

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESPECIAL

Nuevo libro sobre
crisis 'de los misiles'
de octubre de 1962

—pág. 18

No a intervención antisindical del gobierno

Solidaridad con lucha de obreros portuarios

—pág. 3

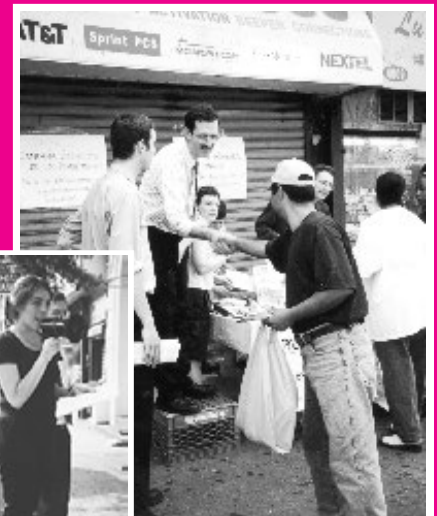


ESTADOS UNIDOS

**Washington prepara
guerra imperialista
contra Iraq**

—pág. 9

**Socialistas hacen
campana contra
partidos de guerra
y depresión** —pág. 6



REPORTAJES DIRECTOS:

♦ **Paraguay: efervescencia
de luchas sociales** —pág. 21

♦ **Venezuela: campesinos
luchan por tierra** —pág. 26

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 19 DE AGOSTO DE 2002

PORTADA

- Washington prepara guerra a Iraq **9**
POR PATRICK O'NEILL Y JACK WILLEY
- Socialistas hacen campaña contra partidos de guerra y depresión **6**
EDITORIAL
- Paraguay: efervescencia social **21**
POR MARTÍN KOPPEL Y ROMINA GREEN
- Venezuela: lucha por la tierra **26**
POR OLYMPIA NEWTON Y ARGIRIS MALAPANIS
- Prefacio e introducción a nuevo libro sobre la crisis de octubre de 1962 **18**
POR TOMÁS DIEZ ACOSTA, MARY-ALICE WATERS

ARGENTINA

- Obreros toman fábrica de ropa **36**
POR ROMINA GREEN Y MARTÍN KOPPEL

ESTADOS UNIDOS

- Granjeros exigen ayuda por crisis **4**
POR JAMES HARRIS Y SAM MANUEL
- Candidato socialista: desastre en mina es fruto de codicia patronal **5**
POR ANTHONY LANE
- Por las sendas de las luchas obreras con las ratas sindicales en NY **10**
POR JACK WILLEY Y MAGGIE TROWE
- Congreso orienta a socialistas hacia oportunidades políticas **13**
POR PATRICK O'NEILL Y GREG McCARTAN

PARAGUAY

- Luchan contra caso amañado **23**
POR MARTÍN KOPPEL Y ROMINA GREEN

EDITORIAL PATHFINDER

- Cuarto capítulo del libro de Pathfinder 'La rebelión de los camioneros' **29**
POR FARRELL DOBBS

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Fotos de portada: Obreros portuarios en mitin del 12 de agosto en Oakland, California (*Shirley Peña/Perspectiva Mundial*); candidatos y jóvenes socialistas en campaña en Nueva York (*Arriba: Sarah Katz, izquierda: Bill Estrada/Perspectiva Mundial*). Colaboradores para este número: Hilda Cuzco, Jorge Lertora

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$5.00, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr350, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$40 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$40; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 26, No. 8, septiembre de 2002.

Editorial

¡No a detenciones secretas!

Los gobernantes de Estados Unidos se están topando con resistencia a sus intentos de corroer los derechos de los trabajadores y las libertades constitucionales. Las batallas jurídicas que se desarrollan en varias cortes federales reflejan la oposición del pueblo trabajador a las medidas que ha tomado la administración Bush para encarcelar a ciudadanos sin cargos y negarles el derecho a un abogado.

Asimismo, el Departamento de Justicia está teniendo dificultades en lograr que las cortes aprueben automáticamente las detenciones secretas de 1 200 personas, centenares de las cuales posiblemente siguen presas.

El argumento presentado por el Departamento de Justicia ante los tribunales —de que las acciones del poder ejecutivo respecto a actos “en tiempos de guerra” no pueden ser revisadas por una corte— se basa en precedentes que sentó la administración demócrata de William Clinton.

Fue Clinton el que preparó el camino para usar cortes secretas a fin de encarcelar a no ciudadanos en base a “pruebas secretas”, de acuerdo a la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Eficaz, promulgada por Clinton en 1996. Durante los últimos años, Washington ha mantenido casi 25 personas —en su mayoría inmigrantes de países árabes y musulmanes— bajo “detención preventiva” y sin derecho a fianza.

Otra ley promulgada por Clinton en 1996, la Ley de Reforma de Inmigración y Responsabilidad del inmigrante, le permite al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) arrestar y deportar a las personas que acusan de ser inmigrantes “ilegales” sin derecho a apelación o revisión por una corte. La administración aprovechó la situación que ella misma había creado al negarse por varios meses a devolver al niño cubano Elián González a su país, no sólo para justificar un asalto armado en Miami sino para establecer precedentes jurídicos que amplían los poderes del INS que están exentos de revisión por las cortes.

El gobierno mantiene detenido desde hace cuatro meses al ciudadano norteamericano José Padilla, un puertorriqueño que ha adoptado el nombre Abdullah-al-Muhajir. Aunque el fiscal general John Ashcroft lo acusó de “conspirar” para detonar una bomba radiológica, las autoridades no le han radicado cargos de ningún tipo y le han negado acceso a un abogado.

Hasta la fecha el Departamento de Justicia se ha negado a entregar los documentos sobre la clasificación de Yaser Esam Hamdi como “combatiente enemigo” al juez federal Robert Doumar. A él también le niega acceso a un abogado.

La campaña guerrerrista en el exterior va acompañado de una guerra contra los derechos de los trabajadores dentro de Estados Unidos. Las órdenes de violar la constitución bajo el pretexto de la “seguridad nacional” se usarán contra los sindicatos, luchadores sociales y opositores de la política del gobierno.

Un ejemplo actual de este hecho es la intervención rompedora del gobierno federal —con el argumento de proteger la seguridad interna— contra el sindicato de obreros portuarios ILWU, que está luchando por un contrato en la Costa del Pacífico.

Le incumbe al movimiento obrero sumarse a las protestas contra estos intentos del gobierno de pisotear la Carta de Derechos en nombre de la “seguridad nacional”.

¡No a las detenciones y los juicios secretos! ¡Alto a la intervención del gobierno contra los obreros portuarios!

Estibadores: 'No a la intervención antisindical del gobierno federal'

POR FRANK FORRESTAL

LONG BEACH, California—Unos dos mil trabajadores portuarios marcharon por el centro de esta ciudad el 12 de agosto, coreando, “¡Contrato sí! ¡Intervención del gobierno no!” Ese mismo día, se manifestaron mil trabajadores en San Francisco y 1 500 en Seattle, así como centenares de otros sindicalistas en puertos a lo largo de la Costa del Pacífico.

La jornada de movilizaciones fue organizada por el sindicato portuario ILWU y la central obrera nacional AFL-CIO. El volante que anunciaba la jornada declaraba, “¡Gobierno fuera de las negociaciones!” y “¡No al antisindicalismo del gobierno!”

Los miembros del ILWU mandaron un claro mensaje a los patrones de la Asociación Marítima del Pacífico (PMA) de que se oponen a la campaña antisindical de las compañías, las cuales pretenden extraer concesiones de la fuerza laboral. La PMA representa a las compañías de carga y estaba en la Costa del Pacífico.

Con sus protestas el sindicato también le envió un mensaje a la administración Bush. Funcionarios de la administración han dicho en público que están contemplando la aplicación de la ley antisindical Taft-Hartley y otras medidas contra el sindicato portuario.

Además de la gran concurrencia de los estibadores, también participaron en las manifestaciones varios pequeños contingentes de otros sindicatos.

Con las amenazas de la Casa Blanca de invocar la ley Taft-Hartley, crece la importancia del desenlace de este conflicto de clases.

De acuerdo al diario *Los Angeles Times*, funcionarios del gobierno dijeron al comité negociador del ILWU que la Casa Blanca además está contemplando la posibilidad de “tomar medidas para disgregar la estructura del sindicato que negocia para toda la región costera, o de apoyar una ley que restringiría la capacidad del sindicato de convocar a una huelga”.

El gobierno no ha recurrido a la ley Taft-Hartley desde la huelga nacional del sindicato de mineros del carbón en 1977-78, cuando el entonces presidente James Carter

fracasó en su intento de romper la huelga, que duró 110 días y terminó con la victoria de los mineros.

“¿Por qué va a querer la PMA llegar a un acuerdo con nosotros si tiene a las tropas federales apoyándolos?” preguntó Roxanne Lawrence, una miembro del ILWU. “No es ni justo ni correcto”.

“Exigimos que Bush y la PMA dejen de usar la ‘seguridad interna’ como excusa para militarizar o federalizar nuestros puertos a fin de debilitar al movimiento obrero norteamericano”, afirma un volante del ILWU.

Los 10 500 miembros del ILWU en la Costa del Pacífico manejan la mitad de la carga oceánica que entra y sale de Estados Unidos en contenedores, con un valor de casi 300 mil millones de dólares al año. Los patrones afirman que una huelga ocasionaría pérdidas de 100 mil millones de dólares diarios. Los puertos de Long Beach y Los An-

geles son los más grandes de la Costa Oeste. En las últimas dos décadas, el comercio marítimo por los puertos del Pacífico se ha multiplicado por cinco veces, representando una parte importante del volumen total de comercio de Estados Unidos.

Después de que venció el contrato el 1 de julio, el sindicato acordó extenderlo día por día. Los miembros del ILWU que trabajan en los puertos del Pacífico le han dado al comité negociador la autorización para convocar a una huelga si las negociaciones fracasan.

Papel rompehuelga del gobierno

En las últimas semanas, los obreros portuarios se han ido enterando del grado de involucramiento del gobierno en este conflicto y el apoyo que el gobierno le está dando a la patronal. A mediados de mayo, la Casa Blanca creó un comité de alto nivel

SIGUE EN LA PAGINA 35

Huelga en taller de costura contra despido de partidario del sindicato



PERSPECTIVA MUNDIAL

Los obreros de Point Blank Body Armor, cerca de Miami, salieron en huelga el 9 de agosto tras el despido de Midho Cadet, quien apoya la campaña para organizar el sindicato UNITE en la fábrica. La empresa hace chalecos antibalas y equipos antimotines. Los obreros coreaban 'So, so, solidaridad' en tres idiomas; muchos son de Haití, Cuba u otros países. Cadet fue el tercer despedido desde que los obreros exigieron el reconocimiento del sindicato.

Granjeros exigen ayuda por crisis

Luchan por mantener su tierra, combaten discriminación por el gobierno

**POR JAMES HARRIS
Y SAM MANUEL**

ATLANTA—Más de 200 agricultores, provenientes de todas partes del Sur, ocuparon las oficinas de una agencia del gobierno federal, la Agencia de Servicios Agrícolas (FSA), en Brownsville, Tennessee, a principios de julio. La protesta se enmarca en la lucha para frenar las ventas hipotecarias de sus fincas y combatir la discriminación por parte del gobierno.

Los granjeros dijeron que no abandonarían las oficinas hasta que la secretaria del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), Ann Veneman, acordara reunirse con ellos. Después de cinco días, Veneman acordó reunirse con ellos en Washington.

“El gobierno pensaba que podría agotarnos y que nos rendiríamos”, dijo Charlie Lee, productor de maní y algodón en Montezuma, Georgia. “Pero esta lucha recién comienza. No vamos a dejar que nos quiten lo poco que tenemos”.

Anteriormente un grupo de agricultores negros entabló una demanda judicial que obligó al gobierno a reconocer las prácticas discriminatorias que el USDA ha utilizado durante décadas al otorgar préstamos y otros servicios. En 1999 el USDA firmó un acuerdo para resolver esta demanda, en la cual participaron 22 mil granjeros negros. El gobierno les dijo a los agricultores que si cumplían los requisitos mínimos para demostrar que habían sido víctimas de discriminación, recibirían 50 mil dólares del gobierno.

En Brownsville, la Asociación de Granjeros y Agriculturistas Negros (BFAA) emitió una declaración diciendo, “En momentos en que el maíz está casi listo para cosechar, las plantas de algodón están floreciendo y los cultivos de vegetales están maduros, muchos granjeros negros que solicitaron préstamos para sembrar sus cultivos del año 2002 aún no han recibido sus préstamos en los condados de Haywood y Hardeman, Tennessee”.

Después de un encuentro de cientos de pequeños agricultores y sus partidarios, la BFAA planteó nueve demandas al gobierno. Además de la reunión con Veneman, exigieron una moratoria a todas las ventas hipotecarias por parte del USDA y el despido de todos los funcionarios del USDA

muchos granjeros negros “han perdido una cantidad importante de tierra e ingreso agropecuario a raíz de la discriminación en los programas” del USDA.

Tres años después del acuerdo suscrito con los granjeros, el USDA ha pagado indemnizaciones a menos de la mitad de los 22 mil demandantes.

Tom Burrell, dirigente de la BFAA en Tennessee, dijo que el acuerdo suscrito por el USDA es “un embuste”. Dijo que “organizamos la protesta en Brownsville para destacar el hecho que los granjeros negros ahí aún esperaban que se procesara su solicitud de préstamos cuando ya se había terminada la temporada de la siembra”.

Eddie Slaughter, vicepresidente de la BFAA, dijo que el éxito de la protesta se debió “al apoyo comunitario. Nuestros partidarios trajeron comida. El 4 de julio hicimos un picnic. Dejamos el lugar más limpio que cuando lo ocupamos”.

Slaughter agregó que la nueva ley agrícola aprobada por el gobierno federal “no tiene nada para el agricultor negro, ni tampoco tiene nada para los agricultores de otras minorías, ni para las mujeres agricultoras. No

tiene nada para los pequeños agricultores, que están ausentes en todo este proceso. Esta ley es para los mega-agricultores, para el agricultor empresarial: ese es el que logró todo”.

La ley agrícola, aprobada por los demócratas y republicanos, ofrece 180 mil millones de dólares en subsidios durante 10 años a grandes agroempresas y granjeros capitalistas. Entre 1996 y el 2000, los 1290 agricultores más ricos recibieron más de un millón de dólares en subsidios, mientras que los pequeños agricultores, que representan el 80 por ciento de las ventas agropecuarias, recibieron apenas un promedio de 5 830 dólares.

Mientras tanto, el presidente de la Asociación Nacional de Granjeros Negros, John Boyd, anunció que se realizará un tractorazo en Washington a partir del 22 de agosto. ■



JOHN STAGGS-PERSPECTIVA MUNDIAL

Granjeros protestan en mayo del 2000 en Washington contra discriminación por el gobierno. Los granjeros negros pierden sus tierras a paso acelerado.

que son culpables de discriminación. Además exigieron el despido de Alexander Pires y Phillip Fraas, los principales abogados de los agricultores en su demanda judicial. De acuerdo a un fallo judicial el mes anterior, los abogados —a pesar de recibir pagos del gobierno de 14 millones de dólares— no han cumplido con las fechas límites para tramitar los casos individuales de los granjeros demandantes.

Miles aún no reciben indemnización

Muchos agricultores no han recibido indemnización alguna, según el fallo judicial. Los funcionarios del Departamento de Agricultura “en la práctica han desmantelado la Oficina de Implementación de los Derechos Civiles” que debe ocuparse de casos de discriminación”, afirmó la corte. Agregó que debido a la pesadilla burocrática del USDA,

Candidato socialista: desastre en mina es fruto de codicia patronal

[Anthony Lane, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador de Pennsylvania, emitió la siguiente declaración el 28 de julio. Lane es un minero subterráneo del carbón y miembro del Local 1248 del sindicato minero UMWA en el sudoeste de Pennsylvania. Visitó el pueblo de Quecreek en el condado de Somerset, Pennsylvania, mientras nueve mineros estuvieron atrapados por tres días en un pozo subterráneo inundado, y habló con trabajadores en la zona.]



Nueve mineros fueron hallados vivos hoy en Quecreek, Pennsylvania, tras una operación de rescate sin descanso realizada por otros trabajadores. Al saber que habían sobrevivido, los trabajadores en esta región y en todo el país respondieron con una ola de alivio y celebración. Millones de trabajadores nos vimos identificados con el destino de estos mineros. Conocemos en carne propia las condiciones que los patrones nos han impuesto en fábricas, minas y plantas por todo el país. En Estados Unidos, unos 6 mil trabajadores mueren y 2.5 millones quedan lesionados en el trabajo todos los años, según las estadísticas del gobierno.

Los funcionarios de la compañía y del gobierno actúan como si los actuales patrones del carbón no son responsables del desastre minero en Quecreek. Un periódico local dijo que “el desastre donde nueve mineros quedaron atrapados tuvo una causa sencilla: mapas inexactos”. Un representante de PBS Coals, dueño de la mina Quecreek, culpó a los anteriores dueños alegando que no mantenían el tipo de mapas computarizados que hoy día son la norma. “En gran parte lo dibujaron en una bolsa de papel”, dijo. PBS Coals, que no está sindicalizada, es la mayor empresa de minas a cielo abierto en el estado, produciendo 2.5 millones de toneladas al año.

Erosión de medidas de protección

El desastre es producto de la campaña antisindical de los patrones del carbón, realidad que yo y millones de otros mineros conocemos muy bien. Esta campaña significa la erosión de las medidas de protección, la aceleración del ritmo de trabajo y la prolongación de la jornada y la semana labora-

Un minero jubilado y sindicalista me dijo que los patrones en Quecreek no ignoraban los peligros. Otro minero dijo que los accidentes en las minas “no son hechos casuales. Alguien tuvo que haber visto algo”. Durante mi visita me enteré que durante los días antes de la inundación del pozo, se había filtrado agua en la mina de Quecreek desde el techo, las paredes y el piso.

El accidente fue resultado directo de la implacable y mortífera búsqueda de ganancias de los capitalistas. Es parte de la arremetida patronal contra los salarios, las pensiones, el seguro médico y la seguridad laboral. Al tratar de hacer que el pueblo trabajador pague el precio por la crisis económica capitalista, lo que nos deparan los patrones es más incidentes como Quecreek o como la explosión en la Mina Número 5 de la empresa Jim Walters en Brookwood, Alabama, que dejó a 13 mineros muertos en septiembre pasado.

Lucha de los mineros del carbón

Los mineros del carbón, como mis compañeros de trabajo en la mina Maple Creek, están participando en la actual resistencia obrera. Por todo el país se han dado luchas de mineros, tanto sindicalizados como no sindicalizados, exigiendo mejores condiciones de seguridad, reivindicando subsidios por la enfermedad “pulmón negro” y tratando de mantener cierto control sobre las condiciones de trabajo. Son los mineros los que, gracias a décadas de batallas, en muchos casos sangrientas, han forzado a los patrones y al gobierno a tomar medidas para mejorar las condiciones de las minas en este país. Los trabajadores en la zona de Somerset tienen una larga historia de lucha sindical, incluyendo luchas a fines de los años 70 para sindicalizar las minas.

Con sus declaraciones y acciones desde el 24 de julio, la PBS Coals se ha escondido detrás del gobierno para tratar de encubrir su responsabilidad. El gobernador Mark Schweiker y el jefe del Departamento de Protección Ambiental (DEP) no llegaron a Somerset para defender los intereses del pueblo trabajador. Ellos representan los intereses de los grandes empresarios. Los funcionarios del estado son responsables de las inspecciones de minas que han brindado informes favorables a los patrones de la in-

dustria. Un vocero del DEP afirmó que los patrones del carbón “han cumplido muy bien con estos reglamentos” de seguridad. David Lauriski, jefe de la Administración de Seguridad y Salud Minera (MSHA), la agencia federal, respaldó esa idea falsa afirmando que la industria ha mejorado mucho sus condiciones de seguridad.

Los funcionarios del estado y otros políticos han dicho arrogantemente que “los mineros son una raza especial” y el gobernador Schweiker dice que las familias de los mineros “saben que existen dimensiones peligrosas en el mundo de la minería”, como si debiéramos aceptar estos peligros como algo “normal” en la vida de los mineros. Pero los mineros queremos y merecemos trabajar bajo las condiciones más seguras posibles.

¿Cuál es el verdadero historial de seguridad de los patrones del carbón? En el año desde que abrieron la mina Quecreek, hubo un grave colapso de techo que enterró una máquina entibadora. Dos mineros han muerto en accidentes en la zona de Somerset en los últimos tres años, incluido un minero del pueblo de Quecreek que murió en un derrumbe de techo en una mina cercana. Los patrones dicen que hoy día están excavando más carbón con menos lesiones. Pero esto encubre el hecho que el porcentaje de mineros que tienen probabilidades de ser lesionados o de morir en el trabajo no ha disminuido en los últimos 20 años. Y el número de mineros muertos en el trabajo ha aumentado durante los últimos cuatro años.

El descenso económico capitalista a largo plazo y las crecientes señales de una depresión significarán más desastres como éste y más ataques contra el pueblo trabajador. La única respuesta de los gobernantes multimillonarios ante la crisis de su sistema es más ataques contra los trabajadores y agricultores en este país y más guerras en el exterior, como la que ahora están preparando contra el pueblo de Iraq. Conforme Washington prepara una masiva invasión militar, al mismo tiempo pretenderá restringir el espacio político que tenemos los trabajadores para resistir las condiciones que enfrentamos. Los patrones y su gobierno pedirán que “todos los americanos” se “unan” y que aceptemos restric-

SIGUE EN LA PAGINA 12

La opción socialista en los comicios

Candidatos del PST ofrecen programa para defender al pueblo trabajador

Por todo Estados Unidos, los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores están presentando una combativa alternativa obrera a los partidos gemelos de los patrones: los demócratas y republicanos. A través de estas campañas, trabajadores, jóvenes y pequeños agricultores están denunciando las nefastas consecuencias sociales de la campaña guerrillera de Washington, la caída de la economía y los ataques patronales.

En el estado de Nueva York los socialistas están postulando a Martín Koppel para gobernador y a Arrin Hawkins para vicegobernadora. En California postulan a Nan Bailey para gobernador, a William Kalman para vicegobernador y a Olympia Newton para secretaria de estado. También se postulan candidatos socialistas en Florida, el estado de Washington y otras localidades.

Los jóvenes que apoyan las campañas socialistas están saliendo a la calle, a las universidades y por todas partes para conocer a otros jóvenes que buscan una alternativa revolucionaria a la ofensiva bipartidista tanto en Estados Unidos como a nivel internacional. Están saliendo a encontrarse con jóvenes que buscan forjar lazos de solidaridad y de lucha contra cualquiera que esté luchando por los intereses del pueblo trabajador contra la explotación y la opresión.

Creciente resistencia obrera

Los partidarios de la campaña socialista están participando en la creciente resistencia obrera frente a una ofensiva en la cual los patrones pretenden que la crisis mundial de su sistema recaiga sobre los trabajadores y agricultores. Están conociendo a obreros de la costura en Florida que luchan por ganar el reconocimiento de su sindicato; granjeros en el Sur que defienden su tierra contra las prácticas discriminatorias del gobierno; mineros del carbón que resisten la campaña brutal de "productividad" de los patrones; obreros portuarios en la Costa del Pacífico que se enfrentan a las amenazas antisindicales del gobierno federal; y trabajadores que protestan contra las deportaciones y redadas por parte de la policía de inmigración así como las nuevas restricciones a las licencias de conducir para los inmigrantes.

Los candidatos del Partido Socialista de



ROMINA GREEN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Jóvenes socialistas en Nueva York volantean mientras Martín Koppel, candidato del PST para gobernador, habla con megáfono en barrio obrero. A la derecha está Arrin Hawkins, candidata para vicegobernadora.

los Trabajadores señalan el tremendo poder social, económico y político del pueblo trabajador y la necesidad de luchar por un gobierno de trabajadores y agricultores que pueda dirigir una transformación de la sociedad para beneficio de la gran mayoría.

Al hacer campaña, los candidatos socialistas y sus partidarios explican que los ataques a los derechos de los trabajadores, la campaña bélica y la ofensiva patronal contra los salarios y condiciones de trabajo son todos aspectos de la "solución" de los gobernantes multimillonarios de Estados Unidos frente a la crisis y debilidad del sistema capitalista. Tanto demócratas como republicanos han impulsado estos ataques.

Mucho antes del 11 de septiembre de 2001, la administración demócrata de William Clinton sembró las semillas de las medidas que hoy día realiza la administración Bush y el Congreso: el desarrollo de una Comando Norteamericano para usar fuerzas militares sobre territorio estadounidense, la detención de ciudadanos sin cargos así como las detenciones y los juicios secretos contra muchos otros que carecen de documentos "debidos", y los intentos de ampliar los poderes de espionaje y hostigamiento del FBI para usar contra los sindicatos, organizaciones por los derechos de los negros y otros opositores de la política oficial.

Los gobernantes norteamericanos no

sólo están usando su poderío militar. Bajo la administración de Clinton, aceleraron el uso de los conflictos comerciales como arma contra sus rivales en otros países imperialista y en países semicoloniales. Los elevados aranceles siderúrgicos decretados por la administración de Bush, con apoyo demócrata, representaron un acto de guerra en este sentido.

Capitalismo nos arrastra a catástrofe

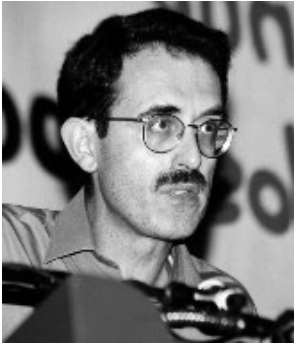
Los partidarios de la campaña socialista explican que estas fuerzas motrices en el seno de la economía imperialista se encaminan hacia un colapso de deudas y una depresión económica mundial. Los candidatos socialistas ofrecen un programa para que el pueblo trabajador pueda defender sus intereses frente a esta catástrofe. Plantean la necesidad de que el movimiento obrero tome un camino político independiente del sistema bipartidista y se dispute el poder con los partidos patronales en el ámbito político.

En Nueva York, los jóvenes que apoyan la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores se están adhiriendo a los Jóvenes Socialistas por Koppel y Hawkins. En otras localidades hacen algo parecido. Están invitando a otros jóvenes que están de acuerdo con los planteamientos de la campaña a que se unan a sus actividades para difundir la perspectiva socialista. ■

Haga campaña con los Jóvenes Socialistas por

Koppel y Hawkins

Para Gobernador y
Vice-Gobernadora de Nueva York



Martín Koppel



Arrin Hawkins

Jóvenes en el estado de Nueva York están haciendo campaña por la lista del Partido Socialista de los Trabajadores, encabezada por Martín Koppel and Arrin Hawkins. La campaña socialista ofrece la única alternativa combativa a los partidos gemelos de la guerra imperialista y la depresión

económica: los demócratas y republicanos. Es la única voz de los trabajadores, agricultores y jóvenes que están haciendo frente a los efectos brutales de la creciente crisis global del sistema capitalista.

La campaña socialista ayuda a construir un movimiento de jóvenes trabajadores y estudiantes que estarán en las primeras filas de una lucha revolucionaria por un gobierno de trabajadores y agricultores para quitarles el poder a las familias capitalistas gobernantes. Nos unimos a la lucha inquebrantable del pueblo palestino por su tierra y contra la brutalidad del régimen israelí; a las movilizaciones del pueblo trabajador en Latinoamérica contra la catástrofe social impuesta por el imperialismo; y a los pueblos de Cuba, Irán, Iraq y Corea del norte que se enfrentan a las amenazas económicas y militares de Washington.

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores explican que el capitalismo no les ofrece nada al pueblo trabajador y a la juventud, ni en este país ni en el mundo. No importa quién salga electo este año — sean los republicanos del gobernador Pataki o los demócratas— ambos

partidos organizarán los próximos ataques a nombre de los patrones. La campaña socialista ofrece un programa revolucionario para unir al pueblo trabajador de todo el mundo en una lucha común que pueda enfrentar y derrotar a nuestro enemigo común: la multimillonaria clase gobernante norteamericana.

Si le gusta esta perspectiva, le invitamos a hacer campaña con los jóvenes socialistas por Koppel y Hawkins: en las esquinas para conocer a otros jóvenes y trabajadores, en escuelas y con los periódicos de la campaña, el *Militant* y *Perspectiva Mundial*. Llevamos la campaña a las entradas de fábrica y en el trabajo, a sindicalistas como los choferes de Queens que estuvieron en huelga, y a protestas en defensa de los inmigrantes, contra la brutalidad policial y contra los ataques del gobierno y los patrones a los derechos de los trabajadores.

Nos sumamos a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores para exigir:

- ♦ ¡No al guerrerismo imperialista de EE.UU.!
- ♦ Empleos para todos. Reducir la semana laboral sin reducir la paga. Alzar el salario mínimo.
- ♦ ¡Alto a las deportaciones y a las redadas de la migra! ¡Alto a las cartas 'no match' y a las restricciones a las licencias de conducir!
- ♦ ¡No a violencia policial! ¡Abolir pena de muerte!
- ♦ ¡Defender los derechos de los trabajadores!
- ♦ ¡No a las detenciones y a los juicios secretos!
- ♦ ¡Defender el acceso de la mujer al aborto!
- ♦ ¡Ayuda para pequeños agricultores endeudados! ¡Alto a ventas hipotecarias de sus fincas!
- ♦ ¡Defender la acción afirmativa, incluido en el empleo, la vivienda y la educación!
- ♦ ¡Anular la deuda del Tercer Mundo!
- ♦ ¡Alto a la guerra económica de Washington contra Cuba! ¡Normalizar las relaciones ya!

BROOKLYN: 372A Calle 53 (esquina 4ª Ave.), Brooklyn. Tel: (718) 567-8014. E-mail: swpbrooklyn@earthlink.net

DISTRITO DE LA COSTURA: 545 8ª Ave., 14º piso (esq. Calle 38), Manhattan. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnycd@attglobal.net

ALTO MANHATTAN: 599 oeste de Calle 187, #1A, Manhattan. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net

Libros para trabajadores y jóvenes que luchan contra el imperialismo y sus guerras



El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio
JACK BARNES

La ruina social y el pánico financiero, la creciente crudeza de la política burguesa y la política del resentimiento, la brutalidad policiaca y los actos de agresión imperialista que se aceleran a nuestro alrededor: todo esto es producto de las fuerzas reglamentadas que desata el capitalismo.

Pero el futuro que nos depara la clase gobernante se puede cambiar con la lucha unitaria y abnegada de los trabajadores y agricultores que están conscientes de su capacidad de transformar el mundo. **US\$20.** Precio normal US\$23.95



Cuba y la revolución norteamericana que viene

JACK BARNES

Trata sobre la lucha de clases en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas y sobre el ejemplo que ofrece el pueblo de Cuba: que la revolución no sólo es

necesaria, sino que se puede hacer. **US\$10.** Precio normal US\$13

Nueva Internacional



El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría

- La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
- El socialismo: una opción viable
- Manifiesto de la Juventud Socialista
- Nuestra época es la de la revolución mundial

En Nueva Internacional no. 5
\$US15.00

Los cañonazos iniciales de la 3ª guerra mundial

El ataque de Washington contra Iraq

La agresión asesina de Washington contra Iraq anunció crecientes conflictos entre las potencias imperialistas, el ascenso de fuerzas derechistas y fascistas, la creciente inestabilidad del capitalismo internacional, y más guerras. En Nueva Internacional no. 1 **US\$13**



El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos
JACK BARNES

El primer capítulo de este libro, "La marcha del capitalismo hacia la guerra y la depresión", describe "la campaña obrera contra el imperialismo y la guerra librada por centenares de trabajadores comunistas en Estados Unidos, antes y durante la Guerra del Golfo". **US\$16.** Precio normal US\$19.95

La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra

Plantea que la respuesta que den la clase obrera y sus aliados frente a los ataques que provienen del acelerado desorden capitalista mundial determinará si se puede detener la marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra. En Nueva Internacional no. 4 **US\$15**

Pathfinder

Adquiéralos de las librerías listadas en la penúltima página.

EE.UU. prepara guerra contra Iraq

Tel Aviv, Washington allanan camino para guerra de dos frentes en la región

**POR PATRICK O'NEILL
Y JACK WILLEY**

Washington está preparando una nueva guerra destinada a derrocar al gobierno de Iraq, capturar el control de importantes reservas de petróleo en el Medio Oriente y reforzar su dominio en esa región. Al mismo tiempo, el gobierno israelí está allanando el camino para lanzar un nuevo ataque en gran escala contra el pueblo palestino en los territorios ocupados de la Margen Occidental y la Franja de Gaza, aprovechando la invasión norteamericana que se aproxima.

La administración de Bush, con apoyo bipartidista en el Congreso, ha justificado su campaña guerrillera proclamando a Iraq, Irán y Corea del norte como un "eje del mal" y como blancos legítimos de ataques militares "preventivos" por parte de Washington. Los tres países tienen la capacidad técnica de construir misiles de largo alcance y rudimentarias armas nucleares o biológicas, y sus gobiernos están en conflicto con Washington; por lo tanto, son obstáculos para los designios del imperialismo norteamericano. El argumento en torno al "eje del mal" demuestra que el gobierno norteamericano ya ha agotado el uso de los atentados del 11 de septiembre como principal justificación para su campaña guerrillera.

Planes para masiva invasión

Para lograr su objetivo contra Iraq, Washington proyecta un masivo ataque por tierra, aire y mar, con una campaña intensa de bombardeos y la movilización de hasta 250 mil tropas, según han dicho funcionarios norteamericanos. Mientras tanto, el gobierno norteamericano está acumulando sus fuerzas militares en la región. Uno de los planes de invasión "filtrados" a la prensa es el plan "entra y sale", que desplazaría a tropas y masivos bombardeos para conquistar a Bagdad cuadra por cuadra, y que significaría elevadas bajas civiles.

A pesar de las críticas que han expresado algunos políticos burgueses sobre la "eficacia" de los planes de invasión a Iraq, los demócratas y republicanos en el Congreso aceptan la posición de la Casa Blanca de que Washington tiene derecho de lan-

zar un ataque "preventivo" contra ese país.

El objetivo de Washington es de derrocar al gobierno de Iraq e imponer un protectorado, es decir, un gobierno sumiso proyanqui, como el que ha impuesto Afganistán. Al conquistar a Iraq, el gobierno norteamericano pretende reforzar su dominación de las reservas de petróleo en Kuwait —las segundas del mundo— y advertirle al régimen de Arabia Saudita —principal productor mundial de petróleo— que sus días están contados si no hace lo que le exige el imperialismo. Dicho ataque también busca reforzar la posición de Washington en el Medio Oriente frente a los gobiernos de Francia, Alemania, Japón y otros rivales imperialistas.

A principios de julio, la Rand Corporation, un grupo de ex altos funcionarios del gobierno, entregó un informe al

Pentágono alegando que "Arabia Saudita apoya a nuestros enemigos y ataca a nuestros aliados". Recomendó que Washington le advierta al rey saudita que, si no desiste de su supuesto apoyo a grupos "terroristas", las fuerzas militares norteamericanas atacarán ese país y ocuparán sus campos petrolíferos y activos financieros.

El gobierno saudita —nervioso por la oposición entre el pueblo trabajador en ese país a una agresión norteamericana contra Iraq y al apoyo de Washington al régimen israelí— ha dicho que no permitirá que las fuerzas estadounidenses usen territorio saudita para lanzar un ataque a Bagdad.

Ofensiva contra los palestinos

El régimen israelí está preparándose para una eventual intervención norteamericana

SIGUE EN LA PAGINA 12

Trabajadores de hoteles y limpieza en San Francisco marchan por contrato

Trabajadores de hoteles y de limpieza marcharon el 1 de agosto en Oakland, California, contra la demanda patronal de aumentar el costo del seguro médico y la oferta de alza salarial de apenas 5 centavos la hora. Los sindicatos de empleados de hoteles y restaurantes HERE y de servicios SEIU están en negociaciones por un contrato que cubre a mil trabajadores en varios hoteles de Oakland.

DEBORAH LIATOS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Por la senda de las luchas obreras con las ratas sindicales en NY

**POR JACK WILLEY
Y MAGGIE TROWE**

NUEVA YORK—Ratas gigantes de 15 ó 30 pies de altura han aparecido en las líneas de piquetes del sindicato de obreros de la construcción en esta ciudad, convirtiéndose en un símbolo popular de resistencia obrera contra la campaña antisindical de los patrones “rateros”. Últimamente los roedores inflables han pasado muchas horas en las primeras filas, manteniendo sus posiciones frente a centros de trabajo no sindicalizados. Algunas ratas de dos sindicatos de la construcción, los carpinteros y el sindicato LIUNA (Laborers), recientemente concedieron entrevistas exclusivas a *Perspectiva Mundial*.

El 19 de junio, una de las tres ratas que colaboran con la Hermandad Unida de los Carpinteros y Ebanistas se sumó a otros cinco sindicalistas frente a la empresa Calyer Architectural Woodworking, en Brooklyn. Tony Agridiano, organizador del sindicato de carpinteros, ayudó a traducir para la rata, la cual respondió a las preguntas de *Perspectiva Mundial*.

El gigante colmilludo tenía bastante que decir sobre el motivo de los piquetes colocados frente a ese taller y sobre la lucha para sindicalizar las fábricas de armarios en toda la zona.

“La seguridad ocupacional y las condiciones de salud son problemas importantes en todos los talleres de carpintería que no tienen sindicato,” dijo. “Es muy común en los talleres no sindicalizados que los trabajadores no hayan sido entrenados apropiadamente para usar sierras y otras herramientas y que, a diferencia de los trabajadores sindicalizados, no hayan tenido la oportunidad de cursar un programa de salud y seguridad ocupacional certificado por el estado”.

¿Qué problemas de salud sufren los carpinteros que no tienen el equipo apropiado? “Enfisema y cáncer”, contestó la rata. “Se usa mucho formaldehído, así como pegamento, que es inflamable. Algunos lugares no tienen ventiladores y en los talleres que sí los tienen, algunos patrones les dicen a los trabajadores que sólo los

usen de vez en cuando”.

“Observa a la gente que sale de algunos de los talleres que no están sindicalizados”, dijo el roedor. “Es muy común ver a personas a las que les faltan dedos. Muchas veces las máquinas no tienen guardias protectoras. No tienen procedimientos de *lockout/tagout*, un método para cortar la electricidad y cerrar con candado la caja de fusibles para que una máquina pueda ser reparada o limpiada sin peligro de que alguien la encienda por accidente.

“A las compañías les gusta contratar a inmigrantes y nunca enseñarles acerca de los peligros ocupacionales porque piensan que se pueden salir con la suya y aprovecharse de ellos”, dijo la rata. “Nadie debería trabajar bajo esas condiciones y por eso estamos acá afuera.”

Los trabajadores no sindicalizados en muchos casos ganan la mitad o menos de los salarios de carpinteros sindicalizados y rara vez tienen seguro médico o beneficios, informó la rata.

“Continuamente hemos tenido que enfrentar problemas de salarios. En algunos lugares los trabajadores han recibido cheques que rebotan”, explicó. “Otros supuestamente debían recibir su salario en efectivo y los patrones no les pagaron. Un aspecto importante de nuestra campaña de sindicalización es la lucha por el pago de salarios atrasados”.

Campaña de sindicalización

El rostro de la industria de la construcción y carpintería se ha transformado en los últimos 15 años con el ingreso masivo a la fuerza laboral de trabajadores de todas partes de América Latina, Europa oriental y otras regiones del mundo. Los contratistas intentan usar a los inmigrantes para disminuir los salarios y las condiciones laborales así como atizar divisiones entre los trabajadores nacidos en Estados Unidos y los nacidos en otros países. Durante ese mismo periodo se ha disparado la tasa de lesiones y de muertes.

El sindicato de los carpinteros ha tenido que hacer frente a esta arremetida patronal. En 1995 el presidente sindical Douglas McCarron emprendió varias medidas para cambiar rotundamente la orientación del sindicato hacia una campaña de sindicali-

zación. El sindicato comenzó a dar pasos visibles para organizar a trabajadores inmigrantes.

McCarron recortó el personal administrativo en Washington de 240 a 25 empleados y contrató a 600 nuevos organizadores, muchos de ellos trabajadores latinos de la industria. El sindicato aumentó los fondos dedicados a campañas de sindicalización hasta el 50 por ciento del presupuesto sindical. El año pasado el sindicato de carpinteros se salió de la AFL-CIO, criticando a su dirección por poner poca atención en las campañas de sindicalización. El sindicato creció de 349 mil miembros en 1995 hasta casi 650 mil.

En Nueva York el sindicato organizó más de 200 obras de construcción el año pasado y otros 72 en lo que va de este año.

Trabajadores de muchos países

“Hemos presenciado un cambio notable en la composición de los carpinteros en esta ciudad y en todo el país”, comentó la rata. “Ahora estamos organizando a trabajadores oriundos de América Latina, Polonia, Rusia y más recientemente de África y Asia. Tenemos que dar la bienvenida a la nueva ola de inmigrantes que llegan a nuestro país. Antes los llamábamos esquiroles, pero ahora nos damos cuenta que son hermanos nuestros”.

El sindicato también ayuda a los trabajadores nacidos en otros países con cuestiones de inmigración y los refiere a agencias que puedan ayudarles. Los carpinteros han organizado mítines en Florida y otros estados para exigir, “¡Alto a la explotación de los inmigrantes!”

Los carpinteros organizan muchos centros de trabajo con lo que llaman *salting*, una vieja táctica sindical en la cual un miembro del sindicato consigue trabajo en un taller u obra de construcción e inicia una campaña de sindicalización entre sus compañeros de trabajo.

La rata le presentó a *Perspectiva Mundial* a Walter Clayton, un organizador sindical que estaba en la línea de piquetes. Clayton es uno de los que hace *salting* en los talleres de carpintería.

“De los 25 mil carpinteros sindicalizados en Nueva York, casi 2 mil están cesanteados”, dijo Clayton. “Instamos a los miem-

bros del sindicato que están en la lista de espera para un trabajo sindicalizado a que busquen empleo en talleres selectos que estamos tratando de organizar". Clayton señaló varios de los talleres en la zona han ganado reconocimiento sindical.

Durante nuestra entrevista con la rata, pasó Mike Cruz, de 27 años de edad. Cruz trabajó en ISI Woodworking hasta ser despedido por encabezar una lucha por el sindicato. Los seis obreros que trabajaban ahí firmaron tarjetas y votaron a favor de tener un sindicato. El patrón los echó a todos delante del representante sindical del distrito, alegando que ya no había más trabajo. Más tarde, volvió a contratar a tres de los trabajadores, pero dijo que ISI estaba cerrada.

"Mi hermano es un carpintero sindicalizado, así que yo sabía que necesitábamos un sindicato", dijo Cruz. "Yo trabajaba en la cabina de rocío, pintando los muebles. No nos daban ni máscaras ni ventiladores ni filtros, ni siquiera protección para los ojos y oídos", dijo.

La semana anterior, *Perspectiva Mundial* conoció a otra rata frente a una obra de construcción de un anexo de la oficina postal cerca del aeropuerto John F. Kennedy. La rata estaba al lado de un par de organizadores y media docena de carpinteros empleados. Todos los miembros del sindicato tienen que dedicar por lo menos un día al año a una línea de piquetes. Dan Wolcott, un organizador de los carpinteros, ayudó con la entrevista.

"Estamos aquí protestando contra la empresa Dafna, que rehusa pagar el salario normado [*prevailing wage*] y clasifica a los carpinteros como jornaleros," dijo la rata.

Explicó que para los proyectos contratados por el gobierno, los patrones están obligados a pagar una escala salarial establecida. Esa escala salarial se basa en las clasificaciones de la industria para determinados oficios en una región. Al clasificar a todos los carpinteros como "jornaleros", las compañías tratan de evitar la ley para pagar a los trabajadores entre 10 y 15 dólares menos la hora. La rata dijo que es muy común que las empresas contratistas donde no hay sindicato violen las leyes salariales.

"Los trabajadores que son miembros del sindicato ganan casi 35 dólares la hora, con

seguro médico y plan de jubilación. Estos muchachos ganan 10 ó 15 dólares la hora sin seguro", dijo la rata.

Salud y seguridad

Alfred Douglas, carpintero por 15 años, ayudó con la interpretación entre *Perspec-*



JACK WILLEY • PERSPECTIVA MUNDIAL

Piquetes del sindicato de carpinteros frente a obra de construcción en Nueva York. 'No queremos echar a estos compañeros de sus puestos. Queremos organizarlos', explicó la rata.

tiva Mundial y la rata para que pudiéramos debatir los temas de salud y seguridad.

"Los carpinteros sindicalizados reciben una certificación del departamento de bomberos para usar ciertas herramientas, pero la mayoría de las empresas no sindicalizadas no la reciben", explicó la rata. Los carpinteros usan herramientas eléctricas como pistolas de clavar. Usan instrumentos con láser para tomar medidas, que si no se usan bien pueden dañar los ojos. Los trabajadores sindicalizados reciben una clase especial para el uso de herramientas potencialmente peligrosas como éstas, dijo la rata.

"Estos lugares de trabajo están plagados de violaciones de salud ocupacional y seguridad", dijo. "Pero es más probable ganar la lotería que ver a un agente de OSHA pasar por aquí a inspeccionar estos sitios",

agregó, aludiendo a la Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (OSHA).

Los miembros del sindicato también reciben entrenamiento de primeros auxilios y manejo de material peligroso, y repasan los cursos cada tres años." Los trabajadores tienen que poder identificar materiales peligrosos, especialmente en edificios viejos", dijo. "Muchos tienen asbestos y otros carcinógenos que requieren equipo de respiración apropiado".

"Nuestro problema no son los trabajadores, sino las empresas contratistas", dijo la rata. "Parte de nuestro desafío consiste en convencer a los trabajadores no sindicalizados de que no estamos aquí para quitarles sus trabajos. No queremos desplazar a estos compañeros de sus trabajos. Queremos organizarlos y que reciban el entrenamiento apropiado antes de que más personas queden lesionadas, o peor aún, que mueran.

"Todo el que se une al sindicato recibe un examen para verificar sus conocimientos y decidir si cumplen los requisitos como trabajador calificado o si necesitan capacitación en nuestro programa de aprendiz", dijo ella. Un aprendiz gana entre 11 y 26 dólares la hora dependiendo de su experiencia, y recibe beneficios médicos.

Ratas del sindicato LIUNA

El sindicato de la construcción conocido como LIUNA fue el primero en usar las enormes ratas inflables en las obras no

sindicalizadas de la ciudad. *Perspectiva Mundial* también conversó con un par de ellas.

Una de estas ratas estaba apostada frente a las oficinas del Departamento de Salubridad con un organizador de LIUNA que repartía volantes sobre los recientes accidentes en la empresa Rapid Demolition. El Local 79 de LIUNA ha protestado contra el uso de esta empresa antisindical, la cual tiene un contrato con la ciudad para un proyecto en los garajes del Departamento de Salubridad de Nueva York.

"Han ocurrido cuatro incendios en ese lugar, tres de los cuales requirieron de la atención del departamento de bomberos", dijo la rata. "La pierna de un trabajador fue aplastada en este sitio el 10 de junio. Todo el andamiaje se derrumbó el 12 de junio.

SIGUE EN LA PROXIMA PAGINA

Washington prepara guerra imperialista contra Iraq

VIENE DE LA PAGINA 9

contra Iraq. Durante la guerra dirigida por Washington contra Iraq en 1990-91, el gobierno norteamericano obligó al gobierno en Tel Aviv a mantenerse al margen. Rehúsó darle a la fuerza aérea israelí los códigos de “amigo o enemigo” que necesitaría para pilotear aviones militares en el campo de batalla de Iraq. Y obligó a los gobernantes israelíes a que aceptaran bombardeos

casi diarios por los misiles scud de Iraq sin que lanzara represalias aéreas directas.

El nuevo enfrentamiento presenta un cuadro diferente. No hay motivos para pensar que Washington se opondrá a una respuesta militar de Israel si éste se ve amenazado por Iraq. La guerra norteamericana le dará al estado israelí la oportunidad de intensificar su ofensiva contra los palestinos, y hasta de perseguir su objetivo histórico de desplazarlos a Jordania. Ante la lucha del pueblo palestino por su autodeterminación nacional, el primer ministro Ariel Sharon ha repetido muchas veces el clásico argumento sionista de que “ya existe una patria palestina: se llama Jordania”.

En esta guerra de dos frentes que se vislumbra, una victoria para el imperialismo norteamericano y sus socios menores en Tel Aviv crearía un nuevo eje de poder en el Medio Oriente. El pueblo trabajador en la región enfrentaría las tenazas de un protectorado norteamericano en Bagdad y el estado-cuartel de Israel.

El 12 de agosto, Sharon declaró, según el resumen del diario *Jerusalem Post*, “Iraq ahora representa el mayor peligro al país.... La coordinación con Estados Unidos ya ha alcanzado su más alto nivel, y el gobierno no debería expresar oposición a un ataque”. Según el columnista Robert Novak del *Sun-Times* de Chicago, Sharon dijo, en una audiencia a puertas cerradas del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, que “una acción militar norteamericana contra Iraq,

en vez de exacerbar el problema palestino, pondría fin a ese problema”.

El debate en Israel sobre la expulsión de la población palestina de los territorios ocupados ha crecido ante la incapacidad de las fuerzas armadas israelíes de aplastar la resistencia palestina en la Margen Occidental y Gaza.

Habiendo desplazado a la Autoridad Palestina y establecido el control militar de los territorios ocupados, el régimen de Tel Aviv ahora enfrenta una situación desastrosa. En ciudades como Naplusa en la Margen Occidental, la infraestructura —la electricidad, el alcantarillado, la recolección de basura y otros servicios— está tan dañada por la ofensiva militar israelí que se han creado condiciones gravemente insalubres. La solución de Sharon consiste en “pedir una gran cantidad de ayuda material para mantener vivos a los palestinos mientras los tanques [israelíes] permanecen en sus ciudades”, afirmó el *Economist*.

Uno de los problemas que enfrenta Tel Aviv es que los patrones israelíes dependen de la mano de obra superexplotada de cientos de miles de trabajadores palestinos. ■

Desastre en mina

VIENE DE LA PAGINA 5

ciones a los derechos de los trabajadores, concesiones en nuestros lugares de trabajo, y medidas de austeridad para librar una guerra contra los países del “eje del mal”. Pero el pueblo trabajador no tiene nada en común con la clase patronal, cuyo sistema de explotación produce nuevos desastres como Quecreek y Brookwood.

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en Pennsylvania y otros estado colaborará con otros militantes sindicales para educar y divulgar la verdad sobre los sucesos de Quecreek y las luchas de los mineros y demás trabajadores, tanto aquí como en otros países, frente a los ataques de los patrones y su gobierno. Continuaremos explicando la necesidad y posibilidad de que luchemos por reemplazar al gobierno de los ricos con un gobierno de trabajadores y agricultores. ■

‘Ratas’ combativas

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

Es sorprendente que nadie haya muerto”.

Los derrumbes de andamiajes son una de las principales causas de las muertes de obreros de la construcción. El 25 de octubre, seis murieron y otros resultaron heridos en un derrumbe en una obra de Manhattan.

El Local 79 de LIUNA fue el primero en ser reforzado por las ratas gigantes hace seis años. Desde entonces, las ratas no sólo se han hecho presentes en las obras de construcción y los talleres de carpintería, sino que participaron en la huelga de los trabajadores de la empresa de azúcar Domino en 1999 y 2000 y en las líneas de piquetes del sindicato Teamsters hace dos años cuando los camioneros salieron en huelga contra la compañía Overnite. Y ese día otra rata carpintera iba rumbo a una actividad del sindicato de maestros.

Para disgusto de los patrones “rateros”, los roedores gigantes se han reproducido y esparcido no sólo por todo Nueva York, sino que han empezado a aparecer en Chicago y en otras ciudades como símbolo de la resistencia obrera a las campañas antisindicales de los patrones. ■

**perspectiva
mundial**

SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Rebatiendo las mentiras de los medios de difusión patronales, *Perspectiva Mundial* presenta los hechos y una explicación del punto de vista de la clase obrera, desde la campaña guerrillista de Washington contra Iraq hasta la ofensiva bipartidista contra los derechos de los trabajadores en Estados Unidos. Suscríbase a *Perspectiva Mundial* y manténgase informado.



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

Congreso orienta a socialistas hacia oportunidades políticas

Trazan curso frente a la marcha imperialista hacia la guerra y depresión

**POR PATRICK O'NEILL
Y GREG McCARTAN**

NUEVA YORK—Concluido el 41° congreso del Partido Socialista de los Trabajadores celebrado en Oberlin, Ohio, del 25 al 27 de julio, cientos de trabajadores y jóvenes socialistas se dirigieron a las calles, a las líneas de piquetes, a las entradas de fábricas y a las universidades en muchas ciudades del país para encontrar a trabajadores y jóvenes.

En el congreso, valoraron el fortalecimiento del movimiento comunista a nivel nacional e internacional y trazaron perspectivas para orientarse más de lleno a las oportunidades que se presentan hoy día para ampliar su alcance e influencia en el seno de la clase trabajadora.

Los jóvenes socialistas tomaron la iniciativa. Días después del congreso, ellos y otros partidarios de los candidatos del PST en las elecciones de 2002 sacaron un volante para promover los Jóvenes Socialistas por Koppel y Hawkins, los candidatos del partido para gobernador y vicegobernadora de Nueva York (ver la página 7). Salieron a las calles, hablando sobre la campaña desde tribunas callejeras en diferentes esquinas de la ciudad. Comenzaron a hacer lo mismo en otras ciudades donde hay campañas electorales socialistas. Los jóvenes socialistas y los candidatos del PST buscan reclutar a otros jóvenes para hacer campaña juntos por la alternativa revolucionaria de la clase trabajadora en las elecciones.

Los trabajadores comunistas que trabajan en fábricas textiles, minas de carbón, plantas empacadoras de carne y talleres de costura evaluaron sus experiencias durante las últimas semanas de la campaña de suscripciones para el *Militant* y *Perspectiva Mundial*, que concluyó antes del congreso. A través de los debates en el congreso, salieron mejor preparados para aprovechar las oportunidades de “hablar socialismo” en sus centros de trabajo y ahondar su trabajo político dentro de la clase obrera industrial: en las fábricas y minas, a las entradas de fábrica, y entre los elementos iniciales de tendencias sociales proletarias



ARRIBA E IZQUIERDA, DAVE WULP; DERECHA, ERIC SIMPSON

Los delegados al congreso tomaron decisiones a partir de los logros que el movimiento comunista ha hecho en los últimos años. Se orientaron hacia las múltiples oportunidades para integrar al partido más profundamente en la clase obrera y sus luchadores de vanguardia. Arriba: votación de delegados. Derecha: parte de la amplia exhibición de libros que se vendieron en el congreso. Izquierda: veterano socialista Tom Leonard presenta clase sobre ‘El deterioro del cuidado médico en el capitalismo’.

que han surgido para luchar contra la actual ofensiva de la clase dominante.

Lucha de obreros portuarios

Las ramas y los comités organizadores del partido están integrándose a la resistencia del pueblo trabajador: desde las zonas mineras del Oeste hasta Nueva York donde los obreros de la construcción, acompañados de sus enormes “ratas”, luchan por sindicalizar centros de trabajo. Buscan crear nuevos comités organizadores para ampliar la presencia geográfica del movimiento comunista y estar en más centros de luchas obreras.

Las ramas del partido y los jóvenes socialistas en la Costa del Pacífico —Los Angeles, San Francisco y Seattle— proyectaron vender más de 200 ejemplares del *Militant* y de *Perspectiva Mundial* en una semana a obreros portuarios y otros trabajadores que respaldan la lucha en los muelles de la Costa del Pacífico. Los patrones, quienes pretenden extraer concesiones de los trabajadores, tienen el respaldo del gobierno federal, que ha amenazado con invocar la ley antisindical Taft-Hartley para prohibir que los portuarios salgan en huelga. Los socialistas también están vendien-

do el folleto *La clase trabajadora y la transformación de la educación* y otros títulos de la editorial Pathfinder.

El día después del congreso, más de 100 partidarios del PST sostuvieron una serie de talleres de trabajo sobre los próximos pasos para organizar la producción de los libros de Pathfinder, una fuerza nacional de vendedores de Pathfinder, y el centro de distribución que se va a establecer en Atlanta.

Casi 400 personas asistieron al congreso del PST y participaron en las clases, actividades sociales y discusiones de las mesas redondas. Entre ellos participaron miembros de la Juventud Socialista y de la Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Islandia, Nueva Zelanda, Suecia y el Reino Unido.

Los miembros del movimiento comunista proyectaron participar en dos Fines de Semanas Rojos de trabajo voluntario durante la última quincena de agosto. En Nueva York seguirán transformando las oficinas de la editorial Pathfinder y el sitio donde su equipo de imprenta, así como las oficinas del *Militant* y de *Perspectiva Mundial*. Allí cargarán unos camiones con todo el stock de libros, que será llevado a Atlanta, donde grupos de voluntarios organizarán el nuevo centro de distribución de la casa editorial.

El mundo que los capitalistas les ofre-

cen al pueblo trabajador se ilustró gráficamente en los informes diarios al congreso que presentaron dos mineros socialistas, Tony Lane y Jason Alessio, quienes viajaron desde Oberlin hasta Somerset, Pennsylvania, en respuesta a la inundación que atrapó a nueve mineros en un pozo subterráneo. Lane, candidato del PST para gobernador de Pennsylvania, emitió una declaración donde condenó a los patronos por sus intentos de socavar las condiciones de seguridad de los mineros.

Victoria de 3ª campaña por el viraje

El congreso marcó definitivamente la victoria del esfuerzo —iniciado en julio de 1998 en la Conferencia de Trabajadores Activos realizada en Pittsburgh— por transformar la labor de las ramas del partido y las fracciones, un esfuerzo conocido como la tercera campaña por el viraje a los sindicatos industriales. Esta campaña se planteó aumentar el número de miembros del partido que estén empleados en varias industrias: en las fábricas empacadoras de carne organizadas por el sindicato UFCW, en la industria de la costura y textil organizada por el sindicato UNITE, y también en las minas de carbón organizadas por el sindicato UMWA.

Cinco meses después, en una conferencia auspiciada por la JS y el PST en Los Angeles en diciembre de 1998, el secretario nacional del PST Jack Barnes presentó un discurso, “Un cambio marino en la política obrera”, que ahora aparece en el libro *El desorden mundial del capitalismo*. Barnes anotó que desde 1997, “un nuevo patrón de lucha se va tejiendo a medida que el pueblo trabajador va saliendo de un periodo de repliegue, ofreciendo resistencia a las consecuencias del último boom de desfogue de los gobernantes, de la ‘globalización’: su expresión grandilocuente que despliega arrogancia imperial a la vez que enmascara ataques brutales contra la dignidad humana en todo el mundo”.

Señaló, “Nos encontramos al comienzo de luchas que traerán cambios profundos” y que el partido necesita “el entendimiento y —ante todo— la manera oportuna que definen cómo actuamos hoy, desde nuestro punto de partida en el seno, y como parte, de una vanguardia combativa del pueblo trabajador”.

El partido trazó un camino para “transformar nuestro movimiento juntos”, dijo Barnes. “Vamos a encontrarnos tanto en pueblos pequeños como en grandes ciudades.... Las formas organizativas las decidirán las oportunidades y responsabilidades políticas”.

Los conferencistas simplemente dieron por sentado este marco de referencia y curso político, a partir del cual salieron del encuentro listos a aprovechar las oportunidades entre los jóvenes y el movimiento obrero.

Depresión económica mundial

Actuaron a partir del hecho que la economía mundial ha entrado en una depresión y que los gobernantes norteamericanos van a desatar nuevas guerras en sus desesperados intentos de preservar su sistema de dominación imperialista.

Ante el progresivo deterioro de la situación económica, las clases gobernantes imperialistas en Estados Unidos, Europa y Japón se verán obligadas a lanzar ataques comerciales y monetarios así como controles de capitales para defender sus economías nacionales, contribuyendo así a provocar un colapso de la producción industrial y una depresión mundial como sucedió en los años 30.

Lo que haga el movimiento comunista antes de que ocurran tales estallidos es lo importante, dijo Barnes en el informe político al congreso. “Durante épocas de turbulencia económica y política se puede forjar un partido revolucionario de masas, pero

¡NUEVO DE PATHFINDER!



Su Trotsky y el nuestro Jack Barnes

“La historia ha demostrado que organizaciones revolucionarias pequeñas enfrentarán no sólo la prueba severa de guerras y represión, sino las oportunidades potencialmente devastadoras que surgen de forma inesperada al estallar huelgas y luchas sociales. Al suceder esto, los partidos comunistas no sólo reclutan. También se fusionan con otras organizaciones obreras y crecen hasta convertirse en partidos proletarios de masas que contienden por dirigir a los trabajadores y agricultores al poder. Esto presupone que desde mucho antes sus cuadros han asimilado un programa

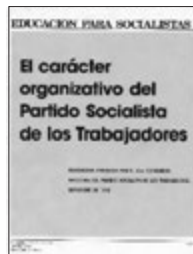
comunista mundial, son proletarios en su vida y trabajo, derivan una profunda satisfacción de la actividad política y han forjado una dirección con un sentido agudo de lo próximo que toca hacer. *Su Trotsky y el nuestro* es acerca de la construcción de dicho partido”. También en inglés y en francés.

Precio especial US\$12 (precio normal US\$15)

El carácter organizativo del Partido Socialista de los Trabajadores

Resolución aprobada por el 21 congreso nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en septiembre de 1965.
US\$5

Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014.





CLAY DENNISON/PERSPECTIVA MUNDIAL

Joven socialista vende libros revolucionarios en Universidad de Alabama. Después del congreso, miembros del partido y jóvenes socialistas salieron a las calles, encontrando interés entre trabajadores y estudiantes en las perspectivas comunistas.

únicamente si ha comprendido, se ha organizado y ha actuado de antemano". En vez de temer los acontecimientos violentos que el desarrollo capitalista está preparando, los trabajadores-bolcheviques se organizan a fin de encararlos y aprovechar al máximo las oportunidades que significan.

Guerra imperialista

Si se toma una "foto instantánea" del poderío militar norteamericano y su peso económico —imagen aceptada como palabra sagrada por las fuerzas que están más allá del movimiento comunista— no muestra el hecho que Washington no está actuando a partir de su fuerza, sino más bien por su debilidad, dijo Barnes.

Hoy día --ante los remezones preliminares de lo que va a ser la mayor crisis económica desde los años 30— Washington se ve obligado a usar su poderío militar para reforzar su dominio de países semicoloniales y del sistema de relaciones imperialistas, y como advertencia a sus rivales imperialistas.

Barnes propuso que las ramas del partido organicen una escuela en el otoño e invierno para estudiar *El imperialismo, fase superior del capitalismo* por V.I. Lenin, principal dirigente del Partido Bolchevique y de la Revolución Rusa, así como materiales relacionados. "Lenin escribió que el imperialismo sería un sistema en crisis, y que se desarrollaría a través del monopolio y la violencia de la competencia", dijo.

El líder revolucionario ruso explicó que "la esencia del imperialismo" es la división del mundo "entre un puñado de estados usureros y una gran mayoría de estados deudores"—una tendencia que se ha acentuado desde que se publicó ese folleto en 1917. En el capítulo titulado, "El parasitismo y la decadencia del capitalismo", citó a un economista burgués que afirmó, "El acreedor está más firmemente ligado al deudor que el vendedor al comprador".

Los enormes préstamos que figuran en las cuentas de los principales bancos, junto con sus masivas inversiones en "derivados", son factores que hoy día ponen en riesgo al sistema bancario.

Un indicio de esta tendencia es la caída del precio de las acciones de J. P. Morgan Chase, uno de los más grandes y prestigiosos bancos norteamericanos. Ha caído en parte por los informes de que su calificación crediticia está a punto de ser rebajada. Esta institución histórica del capital financiero norteamericano está efectivamente en quiebra, anotó Barnes, y otros bancos están amenazados por la posibilidad de que reviente la gigantesca burbuja de instrumentos financieros que está basada en deudas.

Aunque el ciclo económico va a continuar —junto con grandes fluctuaciones, incluyendo alzas en la bolsa de valores— la economía capitalista mundial ha comenzado un largo invierno, en el cual caerá una "fuerte lluvia" constante. Como ha sucedido con el estancamiento económico en Ja-

pón, no hay mecanismo interno que pueda sacar al capitalismo de su malestar. Ni siquiera las guerras imperialistas contra países semicoloniales, como la que se prepara contra Iraq, resolverá la crisis.

Formación política revolucionaria

Para el movimiento comunista, estos sucesos inician una época de formación política revolucionaria de la clase trabajadora, en la cual la distribución y el estudio de libros revolucionarios producidos por Pathfinder, junto con periódicos socialistas, ocuparán un papel decisivo.

El golpe inicial de una depresión tenderá a disminuir la resistencia obrera. Pero independientemente de los altibajos temporales, la historia muestra que los gobernantes no podrán resolver su crisis sin enfrentarse directamente con la clase trabajadora y derrotarla, dijo Barnes.

La guerra imperialista y la depresión no engendrarán inmediatamente una lucha revolucionaria por el poder en Estados Unidos, anotó Barnes. La clase trabajadora norteamericana no tiene la experiencia histórica de una situación prerrevolucionaria, de un partido de trabajadores a nivel nacional, de una huelga general o de una tiranía política. Tendrá que atravesar tales experiencias antes de poder librar luchas revolucionarias que les disputen el poder a los ricos gobernantes.

En las luchas por venir, la clase obrera podrá sacar fuerza de ciertas ventajas que no tenía en los años 30, la última vez que el movimiento obrero enfrentó una aguda crisis, señaló Barnes. Destacó la incorporación masiva de los negros, las mujeres y los inmigrantes a la fuerza laboral. Además, el tremendo obstáculo del estalinismo —un factor que fue decisivo en las derrotas de las luchas revolucionarias en los años 30— ha sufrido un debilitamiento histórico.

"Los trabajadores que luchan se vuelven receptivos a la idea de forjar una alianza con aquellos que se oponen a las guerras y a los ataques de los patrones", dijo Barnes. Los próximos años en Estados Unidos no serán una época de relativa prosperidad que le permita a los gobernantes ofrecer tanto cañones como pan, como sucedió durante la Guerra de Vietnam. Al contrario, Washington librará sus ataques en otros países al tiempo que tendrá que arremeter contra las conquistas sociales de la clase trabajadora en Estados Unidos.

"Lo más importante en esta situación es la resistencia a la brutalidad imperialista a nivel mundial", enfatizó Barnes. Apuntó que el pueblo palestino, al no doblegarse

ante la supuesta destreza militar del estado israelí, ha profundizado esta crisis. En Palestina, donde los soldados israelíes se enfrentan a una resistencia de múltiples generaciones, cuidándose no sólo de niños sino de abuelos, “no vemos horrores sino más bien gloria”, dijo.

Otro “ejemplo magnífico de la falta de miedo” es la vigilancia revolucionaria del gobierno y del pueblo trabajador de Cuba contra cuatro décadas de hostilidad de Washington.

James Harris, un obrero de costura de Atlanta, dijo durante la discusión que los rudos golpes de la economía capitalista han “cambiado la manera en que algunas capas de los trabajadores piensan sobre su futuro y su papel dentro de la clase trabajadora”.

El delegado Francisco Sánchez de Chicago dijo que él ahora trabaja en una planta donde algunos trabajadores ya conocían al partido. Un trabajador le dio la bienvenida a la planta, “y me trata como si me conociera desde hace años. Me ve como a una persona con la misma política”, dijo.

Escuelas de otoño e invierno

Susan Rose de Birmingham respondió con entusiasmo, al igual que otros delegados, a la propuesta de iniciar una escuela socialista en el otoño e invierno y otra oportunidad para estudiar colectivamente por unas semanas. Refiriéndose a la escuela de verano socialista sobre la continuidad comunista y la historia del PST, completada justo antes del congreso, Rose dijo que los miembros del partido en Birmingham pensaron primero, “¿Cómo vamos a poder hacer esto?” con todas las demás actividades. Pero ahora, “yo me pregunto, ¿cómo no podríamos hacerlo?” Ella describió un aumento de interés en los libros de Pathfinder entre sus compañeros de trabajo, y dijo que ella normalmente trae una pila de libros al comedor de la fábrica para mostrarlos a sus compañeros de trabajo.

Mary-Alice Waters, una dirigente del partido, explicó que la guerra que Washington está preparando contra el pueblo de Iraq no tiene nada que ver con los sucesos del 11 de septiembre, sino que es una continuación de su guerra de 1991 y de los primeros cañonazos de la tercera guerra mundial. La clase gobernante norteamericana simplemente aprovechó los ataques para acelerar su ofensiva contra el pueblo trabajador.

La invasión que Washington planea para tratar de derrocar al gobierno de Iraq es un asunto inconcluso de la guerra de 1990-91, dijo. Ahora los gobernantes norteamerica-

nos proyectan enviar su ejército nuevamente para completar la tarea.

Argiris Malapanis de Miami, quien acababa de regresar de un viaje a Venezuela como parte de un equipo de reporteros de *Perspectiva Mundial*, dijo que una “grave depresión ya ha comenzado en Argentina, Venezuela y otros países de Latinoamérica”. También describió la amplitud de los temas de discusión que el equipo internacional entabló con jóvenes que buscan formas de luchar contra el imperialismo, y las movilizaciones de los trabajadores y agricultores que están luchando contra el impacto de la crisis económica capitalista.

Martín Koppel, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador del estado de Nueva York, habló sobre el reciente viaje a Paraguay y Argentina que hicieron él y Romina Green de la Juventud Socialista.

“En ambos países, sacudidos por la depresión y por la resistencia del pueblo trabajador, nos presentamos como comunistas de Estados Unidos, pusimos mesas de libros en los recintos universitarios, hablamos en mítines públicos y aprovechamos todas las oportunidades posibles para discusiones políticas”, dijo Koppel. El, Green y Malapanis señalaron que habían subestimado la sed de libros revolucionarios entre trabajadores, campesinos y jóvenes que habían conocido, y que habían necesitado más libros Pathfinder de los que habían llevado consigo.

Anne Lane, de la Liga Comunista en Nueva Zelanda, dijo que una delegación de la Juventud Socialista irá a Kanaky (Nueva Caledonia) a invitación de Palika, una organización que combate la dominación colonial francesa en ese país del sur del Pacífico. La Juventud Socialista conoció a Palika, así como otras organizaciones del Pacífico, al participar en el Festival Mundial de la Juventud celebrado el año pasado en Argel. Luego se reunieron en Argel para intercambiar experiencias de sus luchas contra el imperialismo.

Estos viajes a Latinoamérica reforzaron el carácter internacional del movimiento comunista, que pudo conocer y colaborar con jóvenes y trabajadores de disposición revolucionaria, como parte del proceso de reconstruir de un movimiento comunista mundial.

Oportunidades internacionales

Jack Willey, dirigente del PST, al destacar las experiencias de los equipos que fueron a América Latina, dijo que el movimiento comunista no ha tenido semejantes

oportunidades desde hace varias décadas, por lo menos desde las revoluciones en Granada y Nicaragua a principios de los años 80. El acababa de regresar de una reunión en Budapest de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, donde se debatió dónde celebrar el próximo festival mundial de la juventud.

Willey subrayó que los viajes a América Latina eran producto de una década de trabajo en la FMJD y en el movimiento de los festivales juveniles. Miembros de la Juventud Socialista de varios países conocieron y empezaron a colaborar con jóvenes antiimperialistas de Paraguay, Haití, Sahara occidental y otros países durante los festivales mundiales celebrados en La Habana en 1997 y en Argel en 2001, así como en otros encuentros internacionales.

Willey, junto con un grupo de socialistas de Estados Unidos y Canadá, participó en mayo en una conferencia en Haití a invitación de miembros de la Juventud Socialista en ese país. “Como parte de las discusiones, vendimos toda una gama de libros, desde títulos de Carlos Marx y Federico Engels hasta *El desorden mundial del capitalismo* de Jack Barnes. La experiencia confirmó la importancia de dedicar tiempo y recursos económicos a la publicación de libros de dirigentes revolucionarios y al esfuerzo extraordinario de traducirlos al francés, al español y a otros idiomas para que sean más accesibles a combatientes contra la opresión y explotación, dijo Willey.

Pierre, uno de los dos representantes de la Juventud Socialista de Haití que asistieron al congreso, presentó un saludo a los conferencistas. “Desde el festival juvenil en Argelia”, dijo, “los miembros de la Juventud Socialista hemos leído muchos libros”. Agradeció a los que publican las obras de Pathfinder, que han permitido “que los que se ven desanimados recompongan sus fuerzas y luchen”.

El Comité Central del Partido Comunista de Cuba y el Núcleo Revolucionario Socialista de Paraguay enviaron saludos al congreso.

Dirigentes de las Ligas Comunistas participaron en paneles o sesiones del congreso, explicando cómo han reforzado su labor de la misma manera en que se discutió en el congreso. Kevin Jónsson, dirigente de la Liga Comunista en Islandia, fundada en un congreso celebrado el 30 de junio, explicó los pasos que está tomando su organización para integrarse a sectores de la clase obrera industrial para forjar lazos con pequeños agricultores.

En su informe titulado “Ramas y frac-

ciones comunistas, y el reclutamiento de trabajadores de vanguardia”, Joel Britton se refirió a los avances recientes que el partido ha hecho al desarrollar fracciones (unidades políticas) en los sindicatos así como

unidades locales del partido basadas en distritos obreros. “Hemos reafirmado que estamos construyendo un partido de trabajadores-bolcheviques según lo describe el libro *El rostro cambiante de la política en*

Estados Unidos, dijo Britton.

Fracciones sindicales industriales

La labor de las fracciones sindicales industriales se discutió en reuniones celebradas el día antes del congreso, y en una reunión de los comités timón de las fracciones nacionales el día después del congreso. Britton recalcó la importancia de organizar ventas sistemáticas a las entradas de fábricas y minas, para desarrollar relaciones con trabajadores y debatir política con ellos. Los equipos semanales venden el *Militant*, *Perspectiva Mundial* y libros de Pathfinder, y llevan las campañas electorales así como información sobre otros eventos políticos, tratando de involucrar a otros trabajadores en estas actividades. Los trabajadores socialistas que trabajan dentro de las fábricas o minas han constatado que, cuando participan con el equipo a la entrada, no sólo aumentan las ventas de la prensa socialista, sino que les permite ser conocidos mejor como militantes políticos entre una gama más amplia de trabajadores.

Al concluir el congreso, Barnes planteó los próximos pasos en el proceso de construir el movimiento comunista y reclutar miembros. “Los jóvenes necesitan un puente al partido. También reclutaremos a personas mayores de edad, pero no si no hay jóvenes. Tenemos que mantener este doble enfoque”.

“Damos la bienvenida a los jóvenes que toman cierto tiempo para decidir si van a ser un bolchevique por el resto de su vida”, dijo Barnes. Al hacer esto, el partido y la Juventud Socialista encontrarán maneras de trabajar juntos en actividades revolucionarias, organizar clases y escuelas socialistas, y ahondar sus experiencias en la lucha de clases.

En el mitin de clausura del congreso, hablaron representantes de las Ligas Comunistas de Suecia y del Reino Unido; dos partidarios del partido que dirigen el Centro de Distribución de Pathfinder; los candidatos del PST Arrin Hawkins, Martín Koppel y Sam Manuel; y el director nacional de la campaña electoral socialista Greg McCartan sobre las perspectivas de la campaña y la lucha del partido para proteger los derechos de los trabajadores en las elecciones; y Jason Alessio, dirigente de la Juventud Socialista, sobre la labor del partido en las minas de carbón.

Jack Barnes presentó a los miembros del Comité Nacional. El público en el mitin hizo contribuciones para iniciar el Fondo Pathfinder, que durará hasta el 15 de noviembre. Ya se ha recaudado 55 mil dólares para la meta nacional. ■

ESTADOS UNIDOS

¿Quiénes son los cinco revolucionarios cubanos encarcelados por Washington?

Gerardo Hernández

Cinco revolucionarios cubanos están cumpliendo condenas que varían entre 15 años de cárcel y cadena perpetua. En junio de 2001 fueron declarados culpables bajo cargos fabricados en un tribunal federal.

Los cinco revolucionarios estaban en Estados Unidos cumpliendo una misión internacionalista para defender la soberanía de su país y la Revolución Cubana. Estaban juntando información sobre las actividades de grupos contrarrevolucionarios en Florida que tienen una historia de lanzar ataques violentos contra Cuba desde territorio cubano con la complicidad del gobierno norteamericano.

Los fiscales federales no pudieron dar pruebas de ningún acto ilegal por parte de los cinco, así que les formularon diversos cargos de “conspiración”: conspiración para actuar como agente no inscrito de una potencia extranjera, conspiración para cometer espionaje y conspiración para cometer homicidio. Los cinco son René González, Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero y Fernando González.

Se está librando una campaña internacional para explicar la verdad sobre el caso de los cinco y exigir su libertad. En los próximos meses *Perspectiva Mundial* publicará las biografías de los cinco patriotas cubanos. Comenzamos con Gerardo Hernández Nordelo, quien cumple una doble condena de cadena perpetua más 80 años bajo cargos falsos de conspiración para cometer homicidio, entre otros.

Gerardo nació el 4 de junio de 1965 en La Habana en el seno de una familia obrera. En la escuela secundaria llegó a ocupar cargos en la federación estudiantil, y en el oncenso grado ingresó a la Unión de Jóvenes Comunistas. En 1989 se graduó de Relaciones Políticas Internacionales en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.

Poco después de su graduación, junto con miles de voluntarios cubanos, Hernán-

dez se ofreció para la misión internacionalista en Angola, donde las fuerzas militares cubanas desempeñaron un papel decisivo en derrotar la invasión de ese país por el ejército del régimen sudafricano del apartheid. Estuvo apostado en Cabinda, una zona de importancia estratégica por sus reservas de petróleo, y ahí encabezó un pelotón de exploración con una brigada de tanques.

En Angola, Hernández se destacó en 54 misiones combativas. Tras concluir su misión en 1990, fue condecorado por su valentía en combate. Tres años más tarde fue admitido como militante del Partido Comunista de Cuba.

A mediados de los años 90, Hernández y otros cuatro revolucionarios cubanos emprendieron una misión en Estados Unidos. En 1997, en su ausencia, fue electo delegado de honor al 14 Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que se celebró en La Habana ese año.

Urbano Bouza, quien combatió bajo el mando de Hernández en Angola, dijo que Hernández estaba preparado desde el punto de vista político, humano y psicológico para su misión peligrosa en Estados Unidos. “Un explorador tiene que ser excelente observador, mostrar aplomo ante el peligro, ser discreto, valiente, y esas cualidades las apreció en Nordelo”, dijo Bouza, residente de la Ciénaga de Zapata en la costa sur de Cuba.

Bouza describió cómo se sorprendió al principio cuando apareció la primera noticia en la prensa sobre el juicio amañado. Pero al percatarse de que era Hernández, “sentí gran orgullo y le dije a la gente de la ciénaga, emocionado, ¡ese fue mi jefe en Cabinda!” ■



Gerardo Hernández

Octubre de 1962: La crisis 'de los misiles' vista desde Cuba

Introducción a nuevo libro de la editorial Pathfinder

POR TOMÁS DIEZ ACOSTA

[A continuación reproducimos la introducción al libro *Octubre de 1962: A un paso del holocausto: Una mirada cubana a la Crisis de los Misiles* por Tomás Diez Acosta, publicado este año por Editora Política en La Habana. Copyright © 2002 por Tomás Diez Acosta.

[Junto con este texto reproducimos el prefacio, por Mary-Alice Waters, a la edición del libro en inglés, titulada *October 1962: The 'Missile' Crisis as Seen from Cuba* (Octubre de 1962: La Crisis 'de los

Misiles' vista desde Cuba). Copyright © 2002 por Pathfinder. Ambos textos se publican con autorización.]



Más de 40 años han transcurrido desde el triunfo revolucionario [en Cuba] del 1^{ro} de enero de 1959. Durante esas cuatro décadas el pueblo cubano ha sido protagonista de innumerables acontecimientos en defensa de su independencia nacional frente a la obstinada política contra la Revolución de las sucesivas administraciones estadounidenses. Entre esos hechos históricos, por su carácter y trascendencia mundial, se destaca la

Crisis de Octubre o de los misiles en 1962.

Sobre ese grave y peligroso conflicto, que puso a la humanidad al borde de la guerra nuclear, mucho se ha escrito y publicado en Norteamérica y Europa occidental sobre la actuación de Estados Unidos y la Unión Soviética, pero muy poco de la experiencia cubana, quizás por la manera discriminatoria y selectiva que, en el mundo de hoy, los poderosos tratan los problemas de los países pequeños. Precisamente el propósito de este libro es contribuir a divulgar la posición y el papel desempeñado por Cuba, directamente involucrada en esos acontecimientos y escenario principal de

Milicianos cubanos durante la crisis de octubre de 1962. Ante los preparativos del gobierno imperialista norteamericano de desatar un bombardeo y una invasión en gran escala a la isla, llevando al mundo al borde de una guerra nuclear, el pueblo cubano se movilizó masivamente para defender su soberanía recién conquistada y la obra de su revolución, deteniendo así la mano de Washington.

GRANMA



confrontación de las dos superpotencias militares de la era de la guerra fría.

Las causas inmediatas de la Crisis de Octubre se hallan en la acción política desarrollada por Estados Unidos después de la derrota que sufrieron en Bahía de Cochinos. Para el gobierno cubano se hizo evidente que, luego de este fracaso, la Casa Blanca consideraría como principal alternativa, en el terreno militar, el empleo de sus propias fuerzas armadas en una invasión directa con el objetivo de derrocar a la Revolución.

En los meses posteriores, esta apreciación fue confirmada con el aumento de las actividades de subversión interna organizadas y dirigidas por Washington, que destinó grandes recursos financieros, militares y técnicos para realizar actos terroristas y sabotajes; preparar atentados a los principales dirigentes cubanos; proporcionar apoyo material a las bandas armadas que actuaban en diferentes regiones rurales del país y desarrollar una intensa guerra ideológica y psicológica contra Cuba. Asimismo, empleó a fondo sus poderosos medios e influencias para aislarla diplomáticamente del resto de las naciones de América Latina e instrumentar un férreo bloqueo económico, entre otras acciones.

Esta situación sirvió de marco a los sucesos que acontecieron en el segundo semestre de 1962, a partir de la aceptación cubana de la propuesta soviética de desplegar en su territorio misiles de alcance medio e intermedio, lo que dio lugar al traslado de un contingente de tropas de cerca de 42 000 hombres, con todos sus medios de combate, durante la Operación Anadír y que, posteriormente, sirvió de pretexto a Estados Unidos para justificar el bloqueo naval a Cuba, debido al mal manejo de los elementos políticos

de dicha operación secreta por los dirigentes soviéticos de entonces, que provocó el estallido de la crisis el 22 de octubre de 1962.

La crisis para los cubanos fue un hecho

Aquí por primera vez se relata esta historia desde la perspectiva de Cuba.

aleccionador que confirmó y fortaleció sus concepciones respecto a la defensa del país y, al mismo tiempo, demostró al mundo la solidez ideológica de los principios que sustentaba, pues Cuba defendió con dignidad y

valor su autodeterminación y soberanía frente a la actuación de las dos superpotencias; enfrentó con entereza la política prepotente y de fuerza de Estados Unidos, y discutió, basada en su razón y derecho, las discrepancias surgidas con la Unión Soviética en medio de la crisis por la forma unilateral que empleó en la solución negociada del conflicto. En aquellos días “luminosos y tristes”, como los calificara Ernesto Che Guevara, sobresalió la política cubana que, sin hacer concesiones de principios, tuvo la flexibilidad necesaria para posibilitar las negociaciones a pesar de sus diferencias con Estados Unidos que en todo momento trató de excluirla de dicho proceso.

Analizar y reflexionar acerca de las complejas decisiones políticas, los aciertos, errores y la gran seguridad demostrada por el pueblo cubano en los momentos de mayor peligro, así como el origen, desarrollo y resultados de este hecho histórico, constituyen los objetivos del presente libro. ■

Prefacio a la edición en inglés

POR MARY-ALICE WATERS

En octubre de 1962, durante lo que se conoce ampliamente como la Crisis de los Misiles en Cuba, Washington empujó al mundo al borde de una guerra nuclear. Partidarios de Washington y de Moscú han escrito decenas de libros sobre este tema. Aquí, por primera vez, se relata íntegramente la historia de este momento histórico desde la perspectiva del protagonista central: el pueblo cubano y su gobierno revolucionario.

El autor, Tomás Diez Acosta, ingresó a las filas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en 1961 como alfabetizador, uno de los 300 mil jóvenes cubanos que se movilizaron a las montañas, las fábricas, los campos, los barrios, los cuarteles y las aldeas de pescadores durante el Año de la Educación en Cuba, para enseñarle a cada cubano a leer y escribir. Tenía 14 años. En medio de una lucha revolucionaria que estallaba, no había “edad mínima” para los combatientes, dice Diez riendo. Cuando se retiró del servicio militar activo 37 años más tarde, ostentaba el grado de teniente coronel. Durante los últimos 15 años, como investigador del Instituto de Historia de Cuba, ha estado recopilando materiales para presentar el relato que aparece aquí, en gran parte publicados por primera vez.

Al brindar una copiosa información nue-

va tomada de los archivos cubanos y de entrevistas con participantes directos, Diez detalla:

- el empeño y la disposición del pueblo trabajador cubano de defender la soberanía nacional recién conquistada y la obra de su revolución socialista en proceso de avance, frente a los designios cada vez más agresivos del imperialismo norteamericano, incluidos el bombardeo y la invasión en gran escala que Washington preparaba durante la crisis de octubre;
- la decisión de la dirección revolucionaria de Cuba de permitir el emplazamiento de misiles soviéticos en la isla, no porque creyeran que dichas armas hicieran falta para defender a Cuba de un ataque militar norteamericano, sino como acto de solidaridad internacional ante el hecho que la URSS estaba siendo cercada por armas nucleares estratégicas estadounidenses;
- la realización de la Operación Anadír, nombre en clave del desplazamiento entre agosto y noviembre de 1962 de lo que llegó a ser 42 mil soldados y unidades de misiles soviéticos en Cuba;
- el desarrollo, día a día, de lo que el dirigente revolucionario cubano Ernesto Che Guevara calificó como los “días luminosos y tristes” de la Crisis de Octu-

**DISPONIBLE EN OCTUBRE:
¡ORDENE YA SU EJEMPLAR
DE PATHFINDER!**

October 1962: The 'Missile' Crisis as Seen from Cuba



[Octubre de 1962:
La crisis 'de los
misiles' vista desde
Cuba]

Tomás Diez Acosta

En inglés, **US\$24**

También disponible:
edición en español de
Editora Política

Adquiéralo de una de las librerías listadas en la penúltima página.



ARCHIVOS DE LA UNIVERSIDAD DE INDIANA

En la Universidad de Indiana en Bloomington el 24 de octubre de 1962, una protesta de unos 20 estudiantes, organizada por el Comité Pro Trato Justo a Cuba, fue agredida por una turba. El que lleva el cartel que dice 'Manos fuera de Cuba' es Jim Bingham de la Alianza de la Juventud Socialista. El y otros dos dirigentes de la AJS fueron acusados de 'incitar a un motín' por organizar la manifestación. Siete meses más tarde fueron encausados bajo cargos de abogar por el derrocamiento del gobierno de Estados Unidos y del estado de Indiana. Tras una campaña internacional de defensa de varios años, los cargos fueron desechados.

bre y la trayectoria que siguió el gobierno revolucionario al empeñarse simultáneamente en defender la soberanía de Cuba y en hacer que Washington retrocediera del borde del precipicio.

Usando archivos desclasificados de la Casa Blanca, de la Agencia Central de Inteligencia y del Pentágono, accesibles principalmente a "especialistas", el autor pone el historial de la política del gobierno norteamericana a la disposición del lector. Documenta los planes de Washington para lanzar un masivo ataque militar contra Cuba en 1962, exponiendo las apologías de los defensores de la administración de John F. Kennedy que han alegado que el gobierno norteamericano no tenía tales intenciones.

El 19 de abril de 1961, después de menos de 72 horas de combates enconados, las fuerzas armadas, milicias nacionales, policía revolucionaria y fuerza aérea en ciernes de Cuba habían asestado una derrota contundente a una fuerza invasora mercenaria de unos 1500 efectivos —entrenados, organizados y financiados por Washington— en Playa Girón, próxima a la Bahía de Cochinos en la costa sur de Cuba. A partir de ese día, según lo demuestran a fondo las páginas siguientes, los formuladores de la política estadounidense a los niveles más altos actuaron en base a la conclusión de que el gobierno revolucionario de Cuba podría ser derrocado sólo

mediante la acción militar directa de Washington. Y movilizaron recursos —que parecían ilimitados— a fin de prepararse para ese momento. Bajo la orientación personal del hermano del presidente, el fiscal general Robert F. Kennedy, se desató la "Ope-

Miles de jóvenes en EE.UU. salimos a repudiar la agresión yanqui a Cuba.

ración Mangosta" para allanar el camino, con planes multifacéticos de sabotaje, de subversión y de asesinato de los dirigentes revolucionarios de Cuba.

En octubre de 1962, cuando aviones espías norteamericanos fotografiaron en Cuba rampas soviéticas de lanzamiento de misiles que estaban en construcción, los gobernantes de Estados Unidos reconocieron que los costos militares y políticos de tal invasión se estaban transformando cualitativamente, e iniciaron la aventura que se detalla en estas páginas.

La mayoría de los comentaristas tratan los sucesos de octubre de 1962 como un enfrentamiento de la Guerra Fría entre dos superpotencias, en el cual Cuba figura en el mejor de los casos como un peón, en el peor de los casos como un mudo rabioso al margen del escenario. En ese guión, el pueblo de Cuba no existe, y de hecho tampoco existen las decenas de miles de norteamericanos que por todo el país actuamos en contra de los preparativos de Washington imperialista para lanzar un ataque militar.

No obstante, según demuestra Diez en estas páginas, las raíces de la crisis en el Caribe no yacían en la Guerra Fría de Washington contra la Unión Soviética, sino en la campaña del gobierno norteamericano para derrocar al "primer territorio libre de América". La aceptación por parte de Kennedy de la oferta de Jruschov de retirar los misiles —una oferta transmitida a nivel mundial por Radio Moscú sin siquiera informar al gobierno cubano— fue como se anunció la retirada del abismo por parte de las dos potencias nucleares estratégicas. Sin embargo, fue la movilización armada y la claridad política del pueblo cubano, y las capacidades de su dirección revolucionaria, lo que detuvo la mano de Washington, salvando a la humanidad de las consecuencias de un holocausto nuclear.

Trayectorias políticas divergentes, perseguidas por los gobiernos cubano y soviético, influyeron a cada paso. La dirección soviética, buscando una forma de mejorar su posición militar estratégica y contrarrestar los misiles Júpiter que Washington recientemente había instalado en Turquía e Italia, insistió en mantener las cosas en secreto y tratar de recurrir al engaño. Cuba asumió la ventaja moral, abogando desde un principio por anunciar en público el pacto de ayuda mutua y el derecho del pueblo cubano de defenderse contra la agresión norteamericana.

La derrota de la fuerza invasora en la Bahía de Cochinos había comprado un espacio de tiempo inapreciable para que Cuba organizara, entrenara y equipara a sus Fuerzas Armadas Revolucionarias. Aún más decisivo fue el hecho que el pueblo de Cuba empleó ese tiempo para consolidar la reforma agraria; ganar la batalla de la campaña de alfabetización; construir escuelas, viviendas y hospitales; extender la electrificación; impulsar la igualdad social entre el pueblo trabajador de Cuba; y reforzar la alianza de trabajadores y agricultores que era el cimiento de la revolución y del respeto político del que gozaba Cuba ante el

SIGUE EN LA PAGINA 28

Crece efervescencia política

Luchas generan sed de ideas revolucionarias entre más jóvenes y trabajadores

**POR MARTÍN KOPPEL
Y ROMINA GREEN**

ASUNCIÓN, Paraguay—“Los estudiantes en Paraguay hemos participado en algunas de las movilizaciones políticas más importantes en los últimos meses. Hemos ido al campo a participar en las manifestaciones campesinas. Nos opusimos a la ley ‘antiterrorista’ que era una copia de la ley USA-Patriot”, dijo Aureliano Servín, un estudiante universitario de 21 años de edad. Tomando la palabra durante un foro celebrado aquí en la Facultad de Filosofía de la

realizan los comunistas en Estados Unidos entre el pueblo trabajador y los estudiantes, y que trajeran libros revolucionarios publicados por la editorial Pathfinder. Muchos estudiantes se congregaron alrededor de una mesa de libros antes y después del evento para comprar libros sobre diversos temas, desde el movimiento obrero en Estados Unidos hasta la Revolución Cubana y la Guerra del Golfo de 1991.

La amplitud de la discusión política en este foro, y el interés que manifestaron los jóvenes presentes en conocer un programa comunista internacional, fueron expresiones de la efervescencia que ha ido creciendo en

tario Internacional y otras instituciones financieras imperialistas, que permitirían la venta del banco nacional, la compañía telefónica y otras empresas estatales, así como un impuesto de valor agregado a los productos agrícolas, el cual habría sido devastador para los pequeños productores. Asimismo, los campesinos protestaron contra una medida “antiterrorista” presentada en el parlamento —y promovida por el gobierno norteamericano— que le habría dado al gobierno rienda suelta para detener arbitrariamente a opositores del régimen.

Frente a estas movilizaciones y a la amenaza de una huelga general por los sindicatos, el gobierno dio marcha atrás y abandonó o suspendió todas estas medidas, una victoria que le infundió mayor confianza al pueblo trabajador.

“Cuando vi por televisión a esa enorme multitud de campesinos en la carretera que hacía retroceder a los policías con sus macanas, fue emocionante. Para nosotros fue un momento muy importante en Paraguay”, dijo Guillermo Verón, un estudiante de 21 años de edad y miembro de la Casa de la Juventud.

Lucha contra represión

Estas luchas sociales se han entrelazado con una lucha contra la tortura, detención y fabricación de cargos contra varios activistas políticos del Movimiento Patria Libre (MPL). En enero, dos dirigentes del MPL —Juan Arrom, uno de sus dirigentes más conocidos, y el periodista Anuncio Martí— fueron secuestrados por la policía y torturados. Los policías trataron de obligar a los dos militantes a firmar una “confesión” de que ellos eran responsables del supuesto secuestro —bajo circunstancias turbias— de María Edith Debernardi, miembro de una conocida familia burguesa. Se lanzó una amplia campaña internacional para exigir su libertad, y Arrom y Martí fueron descubiertos y puestos en libertad. Varios altos funcionarios del gobierno, implicados en el secuestro de los dos militantes, se vieron obligados a renunciar.

Los partidarios de Arrom y Martí están presionando para que sean enjuiciados los policías torturadores; sin embargo, el gobierno continúa su campaña de cargos fabricados contra Arrom, tratando de enjui-



IGNACIO GONZÁLEZ•PERSPECTIVA MUNDIAL

Foro en la Universidad Nacional de Asunción el 8 de julio donde hablaron Romina Green y Martín Koppel, socialistas de Estados Unidos. Los estudiantes estaban interesados en aprender sobre la lucha de clases en Estados Unidos y la labor de los trabajadores y jóvenes socialistas allí.

Universidad Nacional, preguntó a los oradores invitados cómo los estudiantes y otros en Estados Unidos respondían a las acciones guerrilleras de Washington en el Medio Oriente y el sur de Asia.

En el foro, auspiciado el 8 de julio por el centro de estudiantes de la facultad, hablaron los autores de este artículo, un miembro del Partido Socialista de los Trabajadores y una militante de la Juventud Socialista en Estados Unidos que estaban visitando Paraguay a invitación de la Casa de la Juventud. Se les pidió que hablaran sobre la labor que

Paraguay, a medida que los trabajadores, los campesinos y la juventud buscan soluciones para hacer frente a la crisis económica y social que sacude este país sudamericano.

Impacto de movilizaciones campesinas

En mayo y junio, miles de campesinos cerraron rutas y marcharon hacia Asunción para protestar contra medidas del gobierno que representaban un grave ataque contra el nivel de vida y los derechos políticos del pueblo trabajador. El gobierno había propuesto leyes, exigidas por el Fondo Mone-

ciarlo en relación al caso Debernardi. Por otra parte, se logró una victoria cuando tres miembros o simpatizantes del MPL fueron excarcelados tras estar presos por varios meses.

Estas luchas son puntos focales de una lucha de clases que se ha acelerado en los últimos años. Los medios noticiosos aquí informan diariamente sobre diversas luchas sociales. En la segunda semana de julio, por ejemplo, empleados estatales protestaron por el pago de salarios atrasados, jóvenes universitarios en el este de Paraguay realizaron un paro contra el aumento de las matrículas, y trabajadores sin techo se manifestaron exigiendo viviendas.

La crisis social que estremece a Paraguay y la resistencia que está provocando entre trabajadores y campesinos está creando más sed de conocer una perspectiva revolucionaria para impulsar las luchas del pueblo trabajador, de leer libros que contienen las lecciones de anteriores batallas de clases, y una explicación comunista de la evolución de la política mundial en la actualidad.

Intercambio en foro universitario

Antes del foro en la Universidad Nacional, los dos trabajadores socialistas de Estados Unidos colocaron una mesa con libros de Pathfinder en el recinto. La mesa se convirtió en un imán para estudiantes que se vieron atraídos a los títulos de Marx, Engels y Lenin así como a libros y folletos sobre la política en Estados Unidos desde una óptica comunista.

Uno de los títulos más populares fue *La clase trabajadora y la transformación de la educación*, por Jack Barnes, secretario nacional del PST. Algunos estudiantes compraron un ejemplar para adquirir una perspectiva de clase sobre el tema de la educación. Un estudiante que hojeó el folleto dijo, “Necesito esto porque tiene datos sobre las verdaderas condiciones en Estados Unidos, por ejemplo el número de trabajadores lesionados en el trabajo y el número de ejecuciones. Son buenos argumentos para mis debates con mis compañeros de clase sobre el capitalismo en Estados Unidos”.

Los estudiantes se asombraron de ver a comunistas de Estados Unidos que visitaban su recinto y que vendían libros sobre la política revolucionaria. “No sabía que había revolucionarios en Estados Unidos” fue un comentario típico. La decana de la Facultad de Filosofía, que pasó por la mesa con una pequeña delegación, les dio la bienvenida a los visitantes.

Unos 35 estudiantes y un par de profe-

sores asistieron al foro en la universidad, moderado por Gustavo Torres Grössling, presidente del centro de estudiantes. Martín Koppel y Romina Green dieron presentaciones describiendo la lucha de clases en Estados Unidos y la labor del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Juventud Socialista entre otros trabajadores y jóvenes. Los estudiantes se interesaron en aprender acerca de la creciente resistencia, por ejemplo la popularidad de las enormes ratas inflables que los obreros de la construcción colocan por todo Nueva York para ganar apoyo a sus luchas sindicales contra patrones “rateros”.

Interés en lucha de clases en EE.UU.

“¿No hay represión contra los comunistas en Estados Unidos?” preguntó un estudiante. Esta fue una de las preguntas más comunes durante el viaje. Green explicó que a pesar de sus presiones contra los derechos de los trabajadores, los gobernantes norteamericanos no han logrado estrechar el espacio político que los trabajadores han conquistado con sus luchas. Green, una obrera de la costura, describió cómo los trabajadores comunistas realizan una labor política abierta en sus centros de trabajo y cómo se ganan el respeto de sus compañeros de trabajo por sus ideas.

Koppel explicó cómo los socialistas han hecho campaña contra el guerrillerismo de los gobernantes norteamericanos a nivel tanto nacional como internacional, una campaña guerrillista que se ha acelerado desde el 11 de septiembre. Koppel, quien es candidato a gobernador de Nueva York por el Partido Socialista de los Trabajadores, aprovechó la oportunidad, como parte de la campaña electoral, para visitar a Paraguay y Argentina a fin de conocer a trabajadores y jóvenes de disposición revolucionaria.

“Los políticos capitalistas dirían que Paraguay no tiene nada que ver con las elecciones de Nueva York, pero esta visita a Paraguay para aprender acerca de la creciente lucha de clases en este país es un aspecto de la tarea de presentar una perspectiva internacionalista para el pueblo trabajador en Estados Unidos”, dijo.

Otra estudiante, al señalar que se trataba de la primera visita de comunistas de Estados Unidos a Paraguay en mucho tiempo, preguntó: “¿Por qué no pudo hacerse antes este encuentro?” Koppel señaló la creciente resistencia obrera y campesina —desde Perú hasta Argentina— en respuesta a la catástrofe económica capitalista, así como el derrumbe de los regímenes estalinistas

en la Unión Soviética y Europa oriental, un proceso que ha eliminado enormes obstáculos políticos que durante décadas habían separado a los luchadores revolucionarios entre sí. En Cuba los Jóvenes Socialistas conocieron a miembros de la Casa de la Juventud en Cuba, en una actividad auspiciada hace unos años por la Federación Mundial de la Juventud Democrática, y el actual viaje a Paraguay formaba parte del esfuerzo por reconstruir un movimiento comunista a escala mundial.

Entre otras preguntas plantearon: ¿Por qué Washington está preparando una guerra contra Iraq? ¿Cómo pudieron los comunistas enfrentar las presiones patriotas durante la Guerra Fría? ¿Hay un movimiento estudiantil en Estados Unidos?”

Después del foro, los estudiantes volvieron a acercarse a la mesa de libros para examinar los títulos de Pathfinder recomendados por los oradores y otros títulos. Compraron diversos títulos, desde “El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría” por Jack Barnes hasta *La emancipación de la mujer y la lucha africana por la libertad* por Thomas Sankara, y *Che Guevara habla a la juventud*.

El estallido de protestas de masas ha tenido un efecto politizador entre muchos jóvenes.

Varios miembros de la Casa de la Juventud han estado leyendo “Su Trotsky y el nuestro” por Jack Barnes, así como “El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense” en el número 5 de *Nueva Internacional*, y debatiendo algunos de los principales problemas de estrategia revolucionaria abordados en estos títulos. Entre éstos: ¿Qué es un gobierno de trabajadores y agricultores? ¿Cómo pueden los trabajadores y agricultores formar una alianza combativa? ¿Cuál es el papel de la lucha por la liberación nacional dentro de la lucha por una revolución anticapitalista?

Se realizó un foro parecido, al que asistieron unos 20 jóvenes, el 14 de julio en la Casa de la Juventud.

35 años de dictadura

La actual efervescencia es un ejemplo de cómo se ha ido abriendo la política en este país desde el fin, en 1989, de la dictadura de Stroessner, una de las dictaduras más largas y brutales en América Latina. Para apreciar los cambios actuales, vale la pena repasar la historia singular de Paraguay.

Por más de un siglo Paraguay ha sido marcado por el aislamiento, la baja población, el

SIGUE EN LA PAGINA 25

Luchan contra caso amañado

Movilizaciones campesinas refuerzan lucha contra represión por el gobierno

**POR MARTÍN KOPPEL
Y ROMINA GREEN**

ASUNCIÓN, Paraguay— “Esta es una victoria. Seguiré luchando contra las acusaciones falsas que se hacen contra mí y otros militantes del Movimiento Patria Libre. No vamos a dejarnos intimidar”, afirmó Juan Arrom en rueda de prensa el 12 de julio.

Los defensores de las libertades democráticas y los derechos de los trabajadores en Paraguay celebraron el fallo de una jueza que denegó una moción de los fiscales que pedían que Arrom, dirigente del Movimiento Patria Libre (MPL), fuera encarcelado mientras ellos buscaran enjuiciarlo bajo cargos falsos en relación al supuesto secuestro de María Edith Debernardi, miembro de una familia burguesa. Arrom, quien hace seis meses fue detenido y torturado por la policía, actualmente sigue libre bajo fianza.

La lucha para derrotar el caso fabricado contra Arrom y otros miembros y simpatizantes del MPL se ha convertido en un eje de la lucha para defender y ampliar el espacio político y los derechos democráticos. El tema toca una fibra sensible en este país debido al legado de 35 años de una dictadura apoyada por Washington y al actual ascenso de luchas de campesinos y trabajadores. Al acosar al MPL, el gobierno también pretende intimidar al movimiento campesino, cuya dirección incluye este partido de izquierda.

En una entrevista, Arrom explicó que el 17 de enero, él y Anuncio Martí, también militante del MPL, fueron secuestrados por policías vestidos de civil. Durante dos semanas los policías los torturaron, para que firmaran una falsa confesión de responsabilidad por el secuestro de Debernardi. Los interrogaron sobre las supuestas relaciones del MPL con grupos guerrilleros tales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y Túpac Amaru de Perú.

El 30 de enero, los familiares de Arrom recibieron información anónima sobre el paradero de los presos y, acompañados por la prensa, los descubrieron en una casa en las afueras de Asunción que era propiedad de un oficial de la policía. Cuando huyeron los policías, Arrom y Martí salieron de la casa, mostrando señales de tortura. In-



MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Campesinos en tierras ocupadas cerca de Caaguazú, Paraguay. La zona fue un centro de protestas campesinas en mayo y junio que frustraron intentos del gobierno de aprobar ley 'antiterrorista' y medidas económicas.

formaron que varios altos funcionarios del gobierno estaban implicados en el secuestro: que el ministro de justicia Silvio Ferreira y el ministro del interior Julio Fanego hasta les habían hablado por teléfono para presionarlos a que firmaran la confesión falsa. El caso ha estado en primera plana de la prensa.

El 1 de febrero, dos mil personas se manifestaron en esta ciudad para celebrar la libertad de los activistas políticos y exigir la renuncia de los ministros implicados así como del presidente Luis González Macchi. Bajo la presión pública, Ferreira y Fanego renunciaron.

Sin embargo, Arrom fue puesto bajo libertad condicional y los fiscales del gobierno anunciaron que intentarían formularle cargos de secuestro. En el intento más reciente de revocar su libertad bajo fianza y de encarcelarlo, los fiscales habían entablado una moción que alegaba que Arrom presentaba un “riesgo de fuga”. Los defensores del dirigente del MPL movilizaron el apoyo público, y la jueza denegó la moción. Pero la policía ha continuado su presencia frente a su casa para tratar de intimidarlo a él y a sus partidarios.

Dos días después del secuestro de Arrom y Martí, la policía irrumpió en la casa de

Víctor Colmán y Ana Samudio y los arrestó junto con Jorge Samudio, hermano de Ana. A los tres miembros o simpatizantes del MPL los acusaron de estar involucrados en el secuestro de Debernardi. Después de más de seis meses presos, los tres fueron excarcelados a fines de julio.

Entrevista a presa política

Los reporteros de *Perspectiva Mundial* visitaron a Ana Samudio en la cárcel de mujeres aquí el 15 de julio. Ella informó que un grupo de hasta 20 policías fuertemente armados, incluido el oficial Javier Cazal, habían irrumpido en su casa el 19 de enero. La sometieron a abusos verbales y físicos. Torturaron a su esposo y a su hermano, que estaba viviendo con ellos. La policía plantó 50 mil dólares en la casa y alegaron que se trataba de parte del dinero del rescate.

Samudio, simpatizante del MPL, dijo que las autoridades no habían ofrecido pruebas algunas para poder formularle cargos. Ella agregó que las circunstancias en torno al secuestro de Debernardi, liberada tras 64 días cuando su familia pagó una suma grande de rescate, fueron muy turbias; Debernardi ha cambiado repetidamente su versión.

Los defensores de Arrom han lanzado una campaña internacional contra el caso

fabricado y han ganado un amplio apoyo.

Derrotada ley 'antiterrorista'

Por otra parte, el régimen paraguayo ha intentado promulgar una ley "antiterrorista" que se usaría contra trabajadores, campesinos y otros luchadores sociales y políticos. César Báez, director de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay, dijo a *Perspectiva Mundial* que el proyecto de ley "antiterrorista" se basó en la ley "USA-Patriot" adoptada por el gobierno norteamericano. Le daría al gobierno amplios poderes para arrestar a individuos bajo acusaciones vagas de "terrorismo", dando luz verde a la interceptación de teléfonos, al espionaje y a otras violaciones de los derechos fundamentales.

"El gobierno de Estados Unidos hizo una fuerte campaña pública a favor de esta ley", dijo Báez. "El asesor antiterrorista de la embajada norteamericana hasta se reunió con congresistas aquí y los presionó para que aprobaran la ley".

El Congreso retiró la medida antidemocrática en junio frente a grandes manifestaciones de campesinos en todo el país. Entrevistados por *Perspectiva Mundial*, varios miembros de la Comisión Parlamentaria de Derechos Humanos —todos miembros del gobernante Partido Colorado o de otros partidos burgueses— se quejaron de que muchas personas en Paraguay habían tenido una fuerte reacción "negativa" porque les recordaba la notoria Ley 209 de la dictadura de Stroessner, la cual permitía que el régimen detuviera arbitrariamente a individuos sin respetar la presunción de inocencia. Los congresistas dijeron que estaban a favor de una versión "mejorada" de la ley antiterrorista.

Campaña antimusulmana

Uno de los objetivos de la campaña "antiterrorista" ha sido el pueblo trabajador y la comunidad musulmana en la zona conocida como la Triple Frontera, donde colindan Paraguay, Brasil y Argentina. Esta región, que incluye la segunda ciudad de Paraguay, Ciudad del Este, así como su ciudad gemela Foz do Iguaçu, del lado brasileño, cuenta con una importante población árabe, mayormente de origen libanés. Hay varios centros culturales musulmanes, dos mezquitas y dos escuelas islámicas.

Durante una visita a Ciudad del Este, los corresponsales de *Perspectiva Mundial* conocieron tanto a activistas políticos como a residentes árabes quienes describieron la campaña de intimidación por parte del régimen paraguayo, apoyado por Washington.



MARTIN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Ana Samudio, del Movimiento Patria Libre, en prisión de mujeres en Asunción el 15 de julio. El gobierno tuvo que liberarla a ella y a otros dos presos políticos, al no poder probar sus cargos fabricados, pero sigue acosando al dirigente del MPL Juan Arrom.

Dos comerciantes paraguayo-libaneses en Ciudad del Este, quienes pidieron que se citara sus nombres, explicaron que la campaña antiárabe en esa zona se atizó primero tras el ataque dinamitero en 1994 contra un centro comunitario judío en Buenos Aires que dejó un saldo de más de 80 muertes. Los funcionarios del gobierno y otros acusaron inmediatamente a "integristas musulmanes", aunque desde entonces han sido arrestados varios policías ultraderechistas y antisemitas y no se ha probado nunca la "conexión islámica".

Hace unos años, señalaron los comerciantes, el gobierno creó una "secretaría antiterrorista" a instancias de Washington. Las autoridades empezaron a acusar a inmigrantes árabes de recaudar fondos para grupos vinculados a la organización Hezbolá de la resistencia libanesa, y persiguieron a Ahmed Barakat, un partidario abierto de Hezbolá. "Muchos comerciantes aquí tenían cajas verdes en sus tiendas para juntar donaciones para organizaciones caritativas islámicas, un esfuerzo dirigido por Barakat. Pero las autoridades nunca pudieron probar que Barakat estaba destinando los fondos para otros usos", dijo uno de los comerciantes.

Después de los atentados del 11 de septiembre, el gobierno norteamericano intensificó su campaña "antiterrorista" como pretexto para aumentar su intervención militar en todo el mundo, incluida Sudamérica. Presionado por Washington, el gobierno paraguayo llevó a cabo redadas policiales en Ciudad del Este y otros pueblos en la Triple Frontera, arrestando a 21 personas; tres permanecen presos bajo

infracciones menores tales como visas vencidas o problemas de impuestos, dijeron a *Perspectiva Mundial*. La policía sigue acosando a residentes árabes, deteniéndolos en la calle o en sus autos.

A fines de junio el gobierno brasileño arrestó a Barakat a pedido del gobierno paraguayo, pero lo soltó por falta de pruebas. Washington ha exigido su extradición, pero no tiene tratado de extradición con Brasil, dijeron los comerciantes.

Crece presencia militar EE.UU.

Miembros del sindicato de trabajadores municipales en Ciudad del Este informaron que la campaña antiterrorista también se ha usado como pretexto para que el gobierno reprima a sindicalistas y a trabajadores que intentan sindicalizarse.

Los sindicalistas dijeron que Washington ha aumentado su presencia militar en Paraguay. El Pentágono ha establecido una base militar no oficial cerca de Concepción, una ciudad de la Triple Frontera, so pretexto de ayudar a los campesinos a construir centros de salud y otras instalaciones.

El general Gary Speer, jefe del Comando Sur de Estados Unidos, hizo una visita muy publicitada a Paraguay a mediados de julio. Se reunió con el presidente paraguayo González Macchi y supervisó una "operación conjunta de rescate de rehenes" por parte de un "pelotón antiterrorista" de soldados paraguayos.

Durante una visita al pueblo rural de Caaguazú, un grupo de campesinos describieron las olas de protestas en mayo y junio que echaron atrás el proyecto de ley antiterrorista y varias medidas económicas exigidas por el Fondo Monetario Internacional.

"Sabíamos que la ley antiterrorista se usaría contra dirigentes campesinos y sindicales", dijo Diosnel Aguilera, dirigente de un asentamiento campesino cerca de Caaguazú. "Nos recordaba la represión de la dictadura stronista, que imponía el terror en el campo con su sistema de *pyragüé*", que significa "pies con pelo" en guaraní y se refiere a soplones.

Las manifestaciones campesinas fueron las protestas políticas más grandes en muchos años en Paraguay. Caaguazú fue uno de los centros de estas protestas. Nimio Méndez, uno de los dirigentes locales de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), una de las dos principales organizaciones campesinas, dijo, "Cerramos la ruta por más de un mes. Todos los días había entre 3 mil y 11 mil campesinos bloqueando la ruta".

Osmar Martínez, otro dirigente de la

Efervescencia entre jóvenes y trabajadores en Paraguay

VIENE DE LA PAGINA 22

subdesarrollo y la dictadura. En la Guerra de la Triple Alianza de 1865-70, los gobiernos de Argentina, Brasil y Uruguay derrotaron a Paraguay —hasta entonces la nación latinoamericana más avanzada en cuanto a política social— en un sangriento conflicto, en el cual la gran mayoría de la población masculina fue exterminada, el país perdió gran parte de su territorio, y el imperialismo británico reforzó su dominación de la región. En la “Guerra del Chaco de 1932-35 con Bolivia, Paraguay recuperó un poco de su territorio pero quedó aún más devastado.

Tras años de inestabilidad luego de una guerra civil en 1947 entre facciones burguesas, el general Alfredo Stroessner tomó el poder en un golpe de estado en 1954. Durante 35 años, el régimen suprimió salvajemente a los sindicatos y organizaciones políticas. Stroessner y su Partido Colorado se mantuvieron en el poder mediante una com-

binación de represión y clientilismo.

Hoy día Paraguay sigue siendo uno de los países latinoamericanos menos industrializados y más agrícolas, un país donde aún en los años 60 había pocos teléfonos y poco servicio eléctrico en la ciudad capital. A diferencia de otros países del continente, la mayoría de la población habla tanto español como un idioma indígena, el guaraní, aunque es una población mayormente mestiza. En las zonas rurales, muchos campesinos hablan principalmente el guaraní.

En los años 70 y 80, se aceleró el desarrollo capitalista en Paraguay. Ya en los años 80 se empezó a sentir con más fuerza la crisis económica mundial, provocando más y más olas de protestas contra la dictadura. Al final, los gobernantes capitalistas, incluido Washington, decidieron que Stroessner había agotado su utilidad y éste fue derrocado en un golpe de estado en 1989 por el

general Andrés Rodríguez, quien asumió la presidencia. Sin embargo, debido a la debilidad de la burguesía, ambos partidos gobernantes —el Colorado y el Liberal— siguen plagados de divisiones internas. Por ejemplo, el 15 de julio, el gobierno del presidente Luis González Macchi impuso un estado de sitio de cinco días por una serie de enfrentamientos violentos entre la policía y partidarios del general retirado Lino Oviedo, un político de una facción rival del Partido Colorado que ha movilizó a sus simpatizantes para exigir la renuncia del presidente.

Se acelera lucha de clases

La lucha de clases se ha agudizado en el campo y las ciudades. Si bien la cúpula del movimiento sindical se ha fragmentado desde la caída de Stroessner, el movimiento campesino ha crecido notablemente frente a los efectos de la crisis económica y los reclamos de tierra de los campesinos.

En la época post-Stroessner han surgido generaciones de jóvenes sobre las cuales no pesan las derrotas del pasado y que se van radicalizando. Al acabarse la dictadura y a medida que el pueblo trabajador luchó por abrirse espacio político, el pequeño Partido Comunista entró en crisis y continuó decayendo. A pesar de que muchos jóvenes admiran la valentía individual de viejos dirigentes del PC paraguayo por sobrevivir la salvaje represión stonista, ese partido continúa la perspectiva estalinista de buscar a un sector “patriótico” y “no corrupto” de la burguesía que pueda “democratizar” al ejército y a la policía y reformar al estado capitalista. La desintegración del estalinismo significa un obstáculo menos —a nivel nacional e internacional— para los jóvenes paraguayos que buscan un camino revolucionario.

Debido al legado de la dictadura, a los trabajadores y jóvenes de disposición revolucionaria aún les resulta difícil obtener libros en Paraguay sobre política comunista. Un miembro de la Casa de la Juventud describió cómo él había buscado por mucho tiempo las obras completas de Lenin en español, pero no las había encontrado ni en librerías ni en bibliotecas ni en las colecciones privadas de viejos miembros del PC. Finalmente, hace dos años, se alegró al hallar las obras de Lenin en una tienda de libros usados y las compró a plazos; el mes pasado hizo su último pago.

El estallido de masivas protestas campe-

SIGUE EN LA PAGINA 35

Luchan contra caso amañado

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

MCNOC, explicó que además de oponerse a la ley antiterrorista, los campesinos protestaron contra un impuesto de valor agregado a los productos agropecuarios y contra leyes que permitirían la venta de las compañías estatales de telecomunicaciones, ferrocarriles y agua y alcantarillado así como la banca estatal.

Los campesinos marcharon hacia Asunción, enfrentándose a la represión policial y militar. En el pueblo cercano de Londres, la policía asesinó a un campesino. Tras semanas de sostenidas protestas campesinas, combinadas con la amenaza de una huelga general por los sindicatos, el gobierno cedió y suspendió las medidas de privatización, revocó el impuesto y retiró la ley antiterrorista.

El factor fundamental que alimenta el auge de protestas campesinas es la creciente crisis agraria. Si bien Paraguay ha sufrido históricamente de una falta de población, el desarrollo capitalista y la crisis económica en las últimas décadas han hecho que decenas de miles de campesinos y trabajadores se concentren en las fértiles zonas del este. Ante la creciente escasez de tierra, muchos campesinos han ocupado terrenos ociosos con propietarios ausentistas.

Diosnel Aguilera explicó que 35 familias que vivían en condiciones atestadas cerca de Caaguazú habían cruzado la carretera en 1999 para ocupar tierra que pertenecía a un propietario alemán ausentista. Ahora están luchando por legalizar su asentamiento, que se llama Koe-ti, o “amanecer” en guaraní, el idioma principal de muchos de los campesinos mestizos de Paraguay.

La creciente combatividad de los pequeños productores y trabajadores es una señal de los cambios sociales y políticos que se han producido en Paraguay desde el fin de la dictadura de Stroessner, quien gobernó el país con mano de hierro de 1954 a 1989. La anterior ola de luchas campesinas, dirigidas por las Ligas Agrarias vinculadas a la iglesia católica, fue aplastada en los años 70. Muchos de los campesinos que dirigen el asentamiento Ko-eti tienen menos de 30 años, y no están cicatrizados por las derrotas anteriores.

Las exitosas movilizaciones campesinas han contribuido a ampliar el espacio político del que dispone el pueblo trabajador. Por lo tanto, las batallas por los derechos democráticos, tales como la campaña para derrotar el caso fabricado contra Arrom y otros miembros del MPL, se encuentran en una situación más favorable. ■

Campesinos luchan por tierra

Exigen entrega de títulos ante resistencia de los grandes terratenientes

**POR OLYMPIA NEWTON
Y ARGIRIS MALAPANIS**

SAN CARLOS, Venezuela—La lucha de los campesinos venezolanos por la tierra y los medios para cultivarla fue el principal tema de discusión en una conferencia de 300 personas celebrada aquí el 21 de julio.

Los muchos campesinos que participa-

de Tierras y Desarrollo Agrario. Promulgado en noviembre, es una de las medidas más controvertidas del gobierno de Hugo Chávez.

Entre sus disposiciones, la ley permite que el gobierno confisque fincas privadas ociosas de más de 5 mil hectáreas y distribuya la tierra a campesinos. También estipula procedimientos para que los campesinos y pueblos indígenas reclamen tierra

quejó en julio que la ley contiene “disposiciones inconstitucionales para intervenir propiedades privadas de forma arbitraria”.

Tras el golpe de estado en abril, que fue apoyado por Washington y derrotado por movilizaciones de trabajadores, los funcionarios del gobierno han dado señales de retroceder en la aplicación de la ley. A fines del año pasado, Chávez les pidió a los campesinos que pusieran fin a sus tomas de tierras.

Entretanto, los gobernadores, alcaldes y otros funcionarios que integran la oposición proimperialista—entre ellos el gobernador del estado noreste de Cojedes—han usado policías y grupos de matones privados para frenar los intentos de los campesinos de poner en práctica la ley. El 12 de julio Eduardo Lapi, gobernador del estado de Yaracuy, le ordenó a la policía que abriera fuego contra decenas de familias campesinas que habían tratado de ingresar a los terrenos que el INT les había otorgado. Muchos campesinos fueron heridos.

Encuentro aborda reforma agraria

La principal oradora en el encuentro fue Adina Mercedes-Bastidas, profesora de economía agropecuaria. Bastidas fue vicepresidente bajo Chávez hasta que fue despedida como parte de unos cambios en el gabinete tras el fallido golpe. Al denunciar los intentos de diluir la ley, Bastidas dijo que hace falta ponerla plenamente en práctica para alcanzar una “economía mixta” en Venezuela, es decir, mantener el sistema del mercado capitalista con más intervención estatal para lograr la “justicia social”. Ella animó a los campesinos a continuar su lucha por la aplicación de la ley.

En la discusión, William Bitelio Delgado, uno de los organizadores de la reunión, informó que se disputa la propiedad de más de la mitad de los 2 millones de hectáreas de tierra cultivable en Cojedes. Unas 15 familias capitalistas afirman ser los dueños, frente a la demanda de que se nacionalice la tierra y se la reparta entre campesinos sin tierra. Hasta la fecha el INT ha declarado la nacionalización de apenas 160 mil hectáreas.

‘Sólo teníamos palas y machetes’

Muchos de los conferencistas estaban en medio de diversas luchas por el derecho a la



ARGIRIS MALAPANIS/PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: campesinos y familiares en conferencia en San Carlos, Venezuela, el 21 de julio, sobre la aplicación de la ley de reforma agraria. Derecha: Angel Sarmiento, en una toma de tierras en La Palomita, describió la lucha de los campesinos por el derecho a cultivar la tierra, y contra los ataques asesinos de los esbirros de los latifundistas.



ron, junto con profesionales agrícolas, eran miembros de cooperativas que esperaban recibir los títulos a sus terrenos que el gobierno les había prometido. En el último año un buen número de campesinos han ocupado tierras ociosas para hacerlas productivas. En la conferencia y en entrevistas hablaron sobre sus luchas y los crecientes enfrentamientos de clases en el campo.

El encuentro, celebrado en el Instituto Nacional de Cooperación Educativa, se convocó para debatir la aplicación de la Ley

que les fue robada.

La ley crea un nuevo departamento, el Instituto Nacional de Tierra (INT), que es responsable de la redistribución de tierra.

Si bien los campesinos han intentado usar la ley en su lucha por la tierra, las fuerzas latifundistas y burguesas la condenan y exigen su “reforma”. Víctor Cedeño, dirigente del partido democristiano COPEI, el cual se turnó en el poder con el partido socialdemócrata Acción Democrática hasta que Chávez asumió la presidencia en 1998, se

tierra. “Los matones de la Compañía Inglesa empezaron a disparar contra nosotros”, dijo Angel Sarmiento, en una entrevista después de la reunión. Sarmiento, un campesino sin tierra que subsiste trabajando en los campos por contrato o haciendo trabajo de construcción, había participado a principios del 2001 en una toma de tierra de 400 familias en La Palomita, cerca de aquí.

“Tomamos la tierra pacíficamente”, dijo. “Sólo teníamos palas y machetes para defendernos. Mataron a unos cuantos campesinos y dejaron a muchos heridos”.

Sarmiento explicó que ese terreno representaba la mitad de esa propiedad de casi 5 mil hectáreas, que la compañía usaba como pastoreo para 40 mil cabezas de ganado. La Compañía Inglesa, cuyos dueños son británicos, es uno de los mayores terratenientes en Venezuela.

Los campesinos exigieron protección, y el gobierno nacional respondió cuando los asesinatos estaban por convertirse en un escándalo nacional, dijo. Enviaron a tropas de la Guardia Nacional que se quedaron en la zona por unas semanas hasta que las cosas se calmaron. Los campesinos retiraron el ganado de la tierra que ocupaban, formaron cooperativas y comenzaron a cultivar la tierra.

“Pero ninguno de ellos ha ido a juicio”, dijo, refiriéndose a los policías que tomaron parte en la balacera.

Hay fuertes disputas sobre los títulos de tierra en esta zona que se basan en la ley agrícola del 2001. Los Yauques, una familia indígena, han entregado documentos que indican que tienen derecho legal a unas 62 mil hectáreas —incluida la finca de la Compañía Inglesa— que se concedieron a su tribu en el siglo 19. Grandes terratenientes se apropiaron de la tierra a la fuerza durante el último medio siglo, dicen los Yauques. Sumándose a las organizaciones campesinas, los Yauques han presentado documentos para entregar la tierra al estado a fin de distribuirla entre campesinos sin tierra.

José Melisio Sarmiento, quien ha sido agricultor por cuatro décadas, fue uno de

los varios campesinos en la reunión aquí que habían recibido promesas de tierra de los funcionarios del INT. “Tengo 20 hectáreas de tierra que produce nada”, dijo. “Estoy luchando por la tierra en la zona del Charcote. Esa tierra pertenece a los ‘ingleses’”.

“Hace tres años intentamos tomarlo todo, pero nos echaron a disparos”, dijo. “La Guardia Nacional interviene para defendernos. [Los Yauques] nos dieron estas tierras. Tenemos los certificados, pero los matones nos los quitaron y pusieron cercos.

“Hemos estado esperando seis años por estas tierras, pero los dueños no quieren entregarlas”, dijo Sarmiento. “Ahora que tenemos el apoyo del gobierno y la nueva ley nos favorece, esperamos recibir los títulos”.

Al final de la conferencia del 21 de julio, la mayoría de los campesinos hicieron cola para obtener crédito barato, supuestamente garantizado bajo la nueva ley.

“Pero no podemos hacer nada, hasta que recibamos el título”, dijo Máximo Flores, quien encabeza un grupo de cinco familias que han formado una cooperativa llamada Los Inocentes.

Después de la conferencia, Sarmiento invitó a los corresponsales de *Perspectiva Mundial* a viajar a La Palomita. En el camino, se aseguró de que nos detuviéramos a tomar fotos de los miles de hectáreas de tierra fértil que está ociosa, y señaló que pertenece a un capitalista venezolano.

Muchos campesinos aquí ven esta tierra, dijo Lijia Flores, otra conferencista, “y se preguntan por qué está ociosa mientras él gana sus millones y a nosotros nos cuesta tanto sobrevivir”.

Títulos a la tierra son esenciales

En La Palomita, era evidente que la situación no era fácil ni siquiera para los campesinos que han ocupado terrenos y los han empezado a cultivar. “Hemos estado aquí por un año y medio”, dijo Pedro Roja, quien había participado en la toma de las tierras de la Compañía Inglesa. “Usamos las manos, y unos bueyes. No tenemos ni tractores ni otros equipos. Sin el título a la tierra, no hay crédito de los bancos y tampoco podemos obtener seguro en caso de un desastre. Cuando las lluvias destruyeron mis melones y mi yuca hace unos meses, no pude pedirle indemnización al gobierno”.

En una entrevista pocos días antes de la reunión en San Carlos, Braulio Alvarez, secretario general de la Coordinadora Agraria Nacional “Ezquiel Zamora”, una de las principales organizaciones campesinas, puso estas luchas en el contexto nacional.

Los corresponsales de *Perspectiva Mundial* hablaron con Alvarez, quien ha sido nombrado a la junta nacional del INT en Caracas. Explicó que unos mil grandes terratenientes controlan el 85 por ciento de la tierra cultivada, un total de 30 millones de hectáreas. Unas 350 mil familias campesinas que poseen entre una y 20 hectáreas producen un 70 por ciento de los vegetales y otros cultivos importantes, dijo.

El gobierno ya ha proclamado la nacionalización de otros 30 millones de hectáreas de tierras ociosas cultivables y ha prometido distribuirlas entre los campesinos, dijo Alvarez, agregando que “hay más de 2 500 grupos campesinos que exigen tierra hoy”.

“La tierra y su uso no son más que una mercancía”, dijo, “y no una actividad social para producir suficientes alimentos para la nación”. Casi el 85 por ciento de los alimentos se importan de Canadá, Estados Unidos y otros países.

La postura del gobierno de Chávez tras el fallido golpe ha planteado interrogantes sobre su rumbo, aún entre partidarios de Chávez como Alvarez. El dirigente campesino y funcionario del INT dijo que no sabe si Chávez gobernará a favor de los intereses de la mayoría —los campesinos, pescadores y otros trabajadores— o si seguirá tratando de aplacar a la oposición burguesa.

Otros se concentran en cómo impulsar las batallas actuales. Como dijo José Luis Jiménez, uno de los campesinos que participa en la toma de tierra en La Palomita, “Mostramos que se podía hacer frente a la violencia de los terratenientes y la policía.” Agregó que en algún momento tendrán que ayudar a otros pobladores de la zona a hacer lo mismo si no llegan los títulos y los créditos prometidos.

Si bien el gobierno aún goza de mucho apoyo en el campo, algunos militantes buscan cómo trazar un rumbo que no dependa de Chávez ni de otras figuras de la política burguesa.

“Le dicen revolución bolivariana, pero no es una revolución”, dijo Miguel González, un campesino que participó en la conferencia del 21 de julio en San Carlos. “Necesitamos hacer una revolución. La crisis que sufrimos es parte de una crisis internacional. No hay grandes diferencias entre Chávez y sus predecesores en el gobierno, salvo que Chávez tiene un discurso más radical.

“Nuestro principal desafío es la organización”, dijo González. “Todavía no existe una fuerza que defienda los intereses de los trabajadores y campesinos”.

Carlos Cornejo contribuyó a este artículo.

Visite la nueva
página web de
Pathfinder

pathfinderpress.com

Prefacio a nuevo libro sobre la crisis de octubre de 1962

VIENE DE LA PAGINA 20

pueblo trabajador en el mundo. Al surcar la dialéctica contradictoria de la muy preciada ayuda que recibía de la URSS, el pueblo cubano no sólo se estaba defendiendo a sí mismo del depredador yanqui. Representó el futuro de la humanidad, al tiempo que hizo retroceder al poderío del imperialismo norteamericano.

Y a pesar de todas las probabilidades, prevaleció.

El 26 de octubre, en un momento decisivo de la crisis que se desencadenaba, John F. Kennedy le pidió al Pentágono un cálculo del número de bajas norteamericanas que se sufriría en la invasión que ellos sopesaban. Le informaron que el Estado Mayor Conjunto anticipaba 18 500 bajas apenas en los primeros 10 días: más que las bajas que la tropa norteamericana habría de sufrir durante el total de los primeros cinco años de combate en Vietnam. Y miembros expertos del personal militar cubano afirman que las bajas norteamericanas habrían sido mucho mayores. A partir de ese momento, Kennedy hizo que los estrategas de la Casa Blanca abandonaran sus planes ya muy avanzados de usar fuerzas militares norteamericanas en un intento de derrocar la revolución. El precio político que acompañaría tales cifras de bajas continúa hasta el día de hoy, impidiendo algún ataque militar directo de Washington contra Cuba.

Según ha demostrado Cuba, y no una sino repetidas veces durante las últimas cuatro décadas, el imperio —a pesar de sus pretensiones de hegemonía— es en realidad un monstruo encadenado cuando un pueblo resuelto, con un liderazgo digno de él, actúa sin vacilar.

Dentro de Estados Unidos, se ha promovido ampliamente un mito según el cual los norteamericanos en todas partes estaban tan consumidos de pánico, ante el peligro de un ataque nuclear, que tampoco figuraron como un factor en estos acontecimientos históricos. Sin embargo, los que vivimos aquellos días de crisis como hombres y mujeres políticamente conscientes sabemos hasta qué punto eso es mentira.

Los fragmentos noticiosos que muestran supermercados inundados de semihistóricas amas de casa de clase media, quienes compran alimentos enlatados y pilas de linterna para abastecer los refugios antibomba de sus sótanos, presentan una imagen falsa del ambiente más general que prevalecía. La mayoría del pueblo trabajador, consciente de las elevadas tensiones, continuó

no obstante con su quehacer normal de trabajo y de responsabilidades familiares.

Entretanto, miles de jóvenes, así como otros partidarios de la Revolución Cubana, salimos a las calles, decididos a repudiar el rumbo que había emprendido un gobierno que no hablaba a nombre nuestro. Según ilustran las fotos en *October 1962*, algunas de estas actividades se convirtieron en violentos enfrentamientos al ser agredidas por organizaciones estudiantiles de ultraderecha atizadas por la policía.

Una manifestación del 24 de octubre en la escalinata de la unión estudiantil en el recinto de Minneapolis de la Universidad de Minnesota, en la cual participé, estuvo a punto de ver tal desenlace. Eramos 20 personas, quizás, incluidos miembros de la Unión Estudiantil por la Paz, el Comité Pro Trato Justo a Cuba, el Partido Socialista de los Trabajadores, el Partido Comunista, socialistas y pacifistas, y núcleos de la Alianza de la Juventud Socialista en Minneapolis y en el recinto cercano de Carleton College donde yo era la más nueva de los miembros. Con carteles y megáfonos, exigimos el cese inmediato del bloqueo naval y “¡Manos de Estados Unidos fuera de Cuba!” No cedimos terreno frente a los varios miles de contramanifestantes que nos rodearon, algunos de los cuales lanzaban huevos y ondeaban banderas de fraternidades estudiantiles al tiempo que coreaban rítmicamente “¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!”

Si bien algunas de estas protestas eran pequeñas, jamás nos sentimos aislados. Al contrario, nos considerábamos como parte de la inmensa mayoría de la humanidad, comenzando con los propios trabajadores, agricultores y jóvenes de Cuba. Sabíamos que ellos jamás se arrodillarían frente al chantaje nuclear del coloso yanqui, y estábamos decididos a ponernos de su lado. La justicia y la historia estaban de nuestro lado. Lejos de tener algún sentido de pánico o impotencia, estábamos conscientes de que nuestras acciones tenían peso, que minuto a minuto los hombres en la Casa Blanca calculaban las consecuencias políticas de sus posibles acciones. Cada hora que aplazaban una invasión, cada día que no lanzaban un misil nuclear, era una victoria. Y cada día nuestras protestas se volvían más grandes, y se propagaban a más ciudades y pueblos por todo Estados Unidos.

Eran un presagio de lo que estallaría unos pocos años después en respuesta a la guerra de Vietnam, conforme Washington trató desesperadamente —y nuevamente fracasó en

su esfuerzo— de vencer a otro pueblo que no vacilaba.

October 1962: The 'Missile' Crisis as Seen from Cuba permite acceder por primera vez a la verdadera dinámica de la Crisis de Octubre. En eso reside su mérito duradero.



Editora Política, la casa editorial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, publicó el original de esta obra en español en junio de 2002 bajo el título *Octubre de 1962: a un paso del holocausto: una mirada cubana a la crisis de los misiles*. La editora cubana Iraida Aguirrechú brindó una ayuda valiosa a la preparación de la edición en inglés.

Para la edición de Pathfinder, el autor amplió y reorganizó la estructura de algunos de los capítulos. También se incluye más traducciones de varios importantes documentos cubanos de la época, en su mayoría inéditos en inglés o que habían sido inaccesibles por mucho tiempo. La declaración del 29 de septiembre de 1962 del Consejo de Ministros de Cuba aparece aquí en inglés por primera vez. La transcripción de las reuniones del 30 y 31 de octubre de 1962 entre U Thant, secretario general de Naciones Unidas, y una delegación del gobierno cubano encabezado por el primer ministro Fidel Castro, hasta ahora inédito en cualquier idioma en su totalidad.

La traducción original del texto y la integración de las fuentes en inglés fue obra de Ornán Batista Peña del Instituto de Historia de Cuba.

Un equipo de voluntarios organizado por John Riddell y George Rose, que incluyó a Paul Coltrin, Robert Dees, Dan Dickeson, Mirta Vidal y Matilde Zimmermann, corrigió la traducción. En esta labor les supervisó Michael Taber, un editor de Pathfinder. George Rose asumió la considerable tarea de cotejar las fuentes.

Para componer el pliego de fotos, ayudaron el autor así como Delfín Xiqués de *Granma* y Manuel Martínez de *Bohemia*.

Por último, Pathfinder quisiera agradecer de forma especial al Instituto de Historia de Cuba y a Tomás Díez Acosta. Con su competencia y buen ánimo, el autor dedicó muchos días de trabajo a revisar el original en inglés, aclarando problemas de traducción y de la exactitud de los hechos, y asegurando que esta edición sea accesible y comprensible para los lectores más allá de Cuba, hayan o no vivido esos días históricos de octubre.

Agosto de 2002

Minneapolis: la primera batalla

Cuarto capítulo del libro de Pathfinder 'La rebelión de los camioneros'

POR FARRELL DOBBS

[A continuación publicamos el cuarto capítulo de *La rebelión de los camioneros*, traducción de *Teamster Rebellion*, por Farrell Dobbs. *Perspectiva Mundial* está publicando este libro de Pathfinder por entregas.

[*La rebelión de los camioneros* es el primero de cuatro tomos que Dobbs escribió sobre las huelgas, campañas de sindicalización y luchas políticas que transformaron al sindicato de los camioneros Teamsters en Minnesota y en gran parte del Medio Oeste en un pujante movimiento social. Dobbs fue protagonista y dirigente de estas batallas, y luego dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores por muchos años.

[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se edita con autorización.]



El primer intento de echar a andar la campaña del Local 574 se realizó en el invierno de 1930-31. A Carl Skoglund y a Miles Dunne se les mandó al sindicato para tantear las posibilidades de promover una campaña de sindicalización en la industria del carbón. No tardó mucho para que se diseminara el rumor de que Carl era un "alborotador radical" y el agente de negociado rehusó aceptarle la cuota sindical. A Miles, quien era menos conocido que Carl, no lo molestaron; sin embargo, tuvo que moderarse dentro del sindicato, a fin de permanecer allí en caso de que mejorara la situación. Entretanto, había que hallar la manera de superar este contratiempo inicial.

Para acometer la tarea se puso en marcha un enfoque más prudente, el que se comenzó en la empresa hullera DeLaittre-Dixon Fuel. Ray, Miles y Grant Dunne, junto a Carl Skoglund y Martin Soderberg, estaban empleados allí e iniciaron el comité organizador voluntario, al cual me integraría dos años más tarde. Había que proceder empleando un método cuidadoso para evitar represalias en el trabajo. No era posible distribuir volantes y celebrar asambleas abiertas, como se podría haber hecho

a través del Local 574. En cambio, había que tantear individualmente a los trabajadores de una forma cuidadosa.

Si bien el proceso sería lento al principio, las condiciones objetivas indicaban que se podrían lograr avances graduales. Desde el punto de vista táctico, el ritmo de desarrollo debía considerarse secundario ante un registro acumulativo de progreso. A medida que se fueran juntando fuerzas adicionales, éstas a su vez darían un nuevo ímpetu a la campaña y, al llegar la etapa indicada, se po-

nes más tarde desempeñarían un papel importante en el Local 574. También se ofreció a colaborar C.B. Carlson, un trabajador de una empresa cercana. Este refuerzo del personal organizativo permitió que la campaña de reclutamiento fuera cobrando cada vez más impulso.

Se había alcanzado ya una etapa en la que era importante reunir a las fuerzas pro sindicales para una sesión de discusión colectiva y de reclutamiento. El problema era cómo lograrlo, dado que no se disponía de ninguna estructura sindical oficial y los patrones no vacilarían en tomar represalias si se enteraban de lo que estaba sucediendo. Se halló una solución singular. Aprovechando su puesto de pesador, Ray Dunne consiguió el permiso del patrón para planear una juerga con cerveza, sólo para empleados. Señalando que los patrones celebraban ese tipo de fiestas entre sí, Ray arguyó que un encuentro de empleados sería una buena forma de fomentar la "moral de la compañía". El patrón quedó tan impresionado con la idea que no sólo dio el visto bueno, sino que pagó el alquiler del salón y compró la cerveza. El evento fue todo un éxito, que le dio un gran impulso a la campaña sindical.

Cuando en la Liga Comunista se supo de la juerga con cerveza, surgieron críticas de parte de algunos estrategas de sillón que eran más duchos en los libros que en destreza de lucha de clases. Insinuaron con tono sombrío que se corría el peligro de crear un sindicato amarillo, lo que significaba una organización bajo la influencia directa del patrón. Esta acusación necia se basaba en el hecho que el patrón había financiado la juerga con cerveza, cosa que a los trabajadores involucrados en el asunto les había parecido de lo más gracioso.

Este pequeño episodio demuestra la importancia de cuidarse de emitir juicios tácticos amplios desde lejos. En tales circunstancias, generalmente se conoce demasiado poco sobre los factores complejos pertinentes como para justificar el formarse una opinión categórica. Si se trata de una situación



Obreros de carbonerías en Minneapolis escuchan propuesta de pacto en su huelga de febrero de 1934. Sorprendieron a los patrones con su acción contundente y eficaz.

dría dirigir a los trabajadores a la acción.

Surge la primera oportunidad

La primera gran oportunidad surgió cuando la DeLaittre-Dixon se fusionó con varias empresas más pequeñas para formar una firma más amplia llamada Fuel Distributors. Al contar con un grupo más grande de trabajadores en el nuevo arreglo, se disponía de mejores posibilidades de ganar apoyo para el proyecto de sindicalización. Entre los nuevos partidarios que se captaron mediante el cambio estaban Harry DeBoer y Kelly Postal, quie-

que se desenvuelve lentamente, pueden ocurrir debates largos e inútiles sin contar con una oportunidad temprana para someter a prueba de los hechos los puntos de vista encontrados. Afortunadamente, en el caso de la acción en la empresa del carbón, el ritmo se iba acelerando y no tardó mucho en constatarse la validez de la táctica de la juerga con cerveza para el objetivo específico.

Sin embargo, de esto no se deriva que el uso del patrón para promover involuntariamente una campaña sindical sea un mecanismo a aplicarse de forma general. Tal interpretación supondría que esta táctica en sí se consideraba como una forma ingeniosa y rápida de sindicalizar a trabajadores. Nada podría estar más alejado de la realidad. La juerga con cerveza se organizó simplemente como una solución única para un problema inusual.

Todo seguía avanzando razonablemente bien hasta que, de repente, Ray Dunne fue despedido de su puesto en la Fuel Distributors. De inmediato se desató el temor de que los patrones iniciaban un contraataque para frustrar la campaña de sindicalización. Sin embargo, no resultó ser ese el motivo de su despido. Como portavoz de la Liga Comunista, de vez en cuando daba discursos públicos sobre temas políticos, algunos de los cuales se habían mencionado en los periódicos. “Esto nos hace pasar aprietos”, dijo el patrón, “y te tenemos que despedir”.

El despido de Ray provocó discusiones entre algunos de los trabajadores combativos en la empresa en torno a la idea de organizar una huelga de protesta. En la fracción del partido se debatió cuidadosamente la situación y se decidió disuadir a los trabajadores de tal medida. Había llegado la primavera y la temporada del carbón estaba por concluir. La acción sólo se podría realizar en una empresa e implicaba el caso de un pesador, cargo que se consideraba como el de un semisupervisor. Después de evaluar estos factores, los trabajadores en su conjunto coincidieron en que sería mejor dejar pasar el asunto. Al no haber ninguna otra plaza vacante, Ray y su familia tuvieron que recurrir a la beneficencia pública, lo que los puso en una situación precaria.

Deplorables condiciones

A pesar de este revés, la campaña siguió avanzando, pasando en el trayecto por otros altibajos. Para el otoño de 1933, la situación se había desarrollado al punto que las cosas eran propicias para dar un salto de calidad. Una serie de factores objetivos lo hacían posible. Para empezar, las deplora-

bles condiciones que enfrentaban los trabajadores en esta industria les imponían la fuerte necesidad de buscar los medios para defender sus intereses. Mis propias dificultades como trabajador del carbón, que describí anteriormente, eran más o menos típicas de la situación que enfrentaban todos los trabajadores de esta industria. Los bajos salarios y las largas horas hacían la situación lo suficientemente mala, aun cuando uno tenía trabajo continuo como paleador de carbón o como chofer de camión para una compañía. Para algunos trabajadores las cosas eran aun peores.

La mayoría de compañías seguía una política de mantener disponible un excedente de camiones al contratar camiones propiedad de particulares. Por cada tonelada de carbón que entregaran por esa vía les pagaban una comisión. La labor del chofer y el uso del camión, las calculaban a tarifas de miseria. A los cargadores, la tonelada se les pagaban mal, puesto que cuando no se podía entregar del camión al recipiente de forma directa, cargaban sobre sus hombros unas pesadas canastas con carbón. A veces tenían que subir dos o tres pisos con su carga.

Dado que entre entregas los cargadores y los choferes por comisión no recibían paga, los salarios en estas categorías eran tan bajos que algunos trabajadores tenían que acudir a la beneficencia pública suplementaria. Cuando estaban desocupados, se quedaban en la empresa en una caseta con calefacción que llamaban, apropiadamente, la “perrera”. Como a menudo allí se jugaba a las cartas y se platicaba mucho, era un buen sitio donde los organizadores sindicales podían plantear sus argumentos.

Los sabihondos de aquel entonces pontificaban acerca de la “pasividad” de la clase trabajadora, sin comprender jamás que la aparente docilidad de los trabajadores en un momento dado es algo relativo. Si en su vida cotidiana los trabajadores más o menos la van pasando y esperan poder salir adelante de forma gradual, no tienden a radicalizarse. La cosa es distinta cuando van perdiendo terreno y el futuro les parece precario. Entonces se comienza a dar un cambio en su actitud, lo cual no siempre es aparente de inmediato. Se empieza a acumular el polvorín del descontento. Una chispa cualquiera le puede prender fuego, y una vez prendido, el fuego se puede extender rápidamente.

En Minneapolis era seguro que las llamas se propagarían porque los trabajadores del carbón no eran los únicos que se veían impulsados hacia la acción a fin de rectificar una situación cada vez más insoportable. Las condiciones eran pésimas en toda la indus-

tria del transporte del camionaje. Los salarios eran tan bajos que podían llegar a los 10 dólares y rara vez superar los 18 dólares por una jornada laboral que oscilaba entre las 54 y las 90 horas semanales.

Para dar ejemplos concretos: los choferes de abarroterías de mayoreo recibían entre 55 y 65 dólares por mes, a cambio de 54 horas semanales sin primas por horas extras. Quienes trabajaban dentro de los almacenes de las abarroterías recibían entre 10 y 15 dólares mensuales menos. A los empleados de la multiplicidad de empresas en el comercio de frutas y legumbres al por mayor recibían pagas tan bajas de hasta 10 dólares semanales al comenzar. Si un veterano recibía 18 ó 20 dólares semanales, se le consideraba afortunado. A veces tenían que trabajar desde las tres de la madrugada hasta las seis de la tarde, seis días por semana. Si un trabajador se quejaba, lo despedían y la oficina de personal de la Alianza Ciudadana suministraba un nuevo empleado.

Los choferes de la gran flota de taxis propiedad de la Yellow Cab Company trabajaban por comisión, lo que les dejaba entre 6 y 8 dólares por una semana de 84 horas. Muchos de ellos tenían que recurrir a la beneficencia pública para subsistir. Todos los trabajadores en todas las categorías tenían que aceptar las condiciones de trabajo que los patrones impusieran y, como resultado, entre muchos de ellos había agravios hondamente arraigados. Una vez que se lanzara una lucha sindical eficaz, el grueso de estos trabajadores —quienes estaban al margen del movimiento sindical— estarían listos a entrar rápidamente a la acción organizada. Los magnates que manejaban la Alianza Ciudadana habían sembrado vientos y estaban a punto de cosechar tempestades.

Ascenso obrero a nivel nacional

Otro factor objetivo que afectaba la escena en Minneapolis era el auge obrero generalizado que comenzaba a producirse por todo el país. En pos de ayuda del movimiento sindical oficial para defender sus intereses de clase, los trabajadores ingresaban a las filas de la AFL [Federación Americana del Trabajo] en cantidades cada vez mayores. Durante 1933 se desarrolló una creciente ola de huelgas a nivel nacional. Esa tendencia surgió principalmente a raíz de los bajos salarios, las largas horas y una sensación general de inseguridad. Le dio más ímpetu aún uno de los aspectos de la política del “Nuevo Trato” (New Deal) de [Franklin D.] Roosevelt, la cual había estado en vigor desde la primavera de ese año. La Sección 7(a)

de la recién aprobada Ley de Recuperación Industrial Nacional (NRA) supuestamente garantizaba al trabajador el “derecho a sindicalizarse”. Esta declaración oficial ayudó al proceso de sindicalización, si bien los trabajadores iban a ver que estaban equivocados al creer que el gobierno capitalista realmente protegería sus derechos.

En el fondo, la NRA se diseñó para beneficio de la clase capitalista. Para estimular la producción en pos de ganancias, Roosevelt había adoptado una política de “crédito fácil”, propiciando lo que se denominaba el “dólar de 60 centavos”. El aumento de los precios que se dio como consecuencia, asestó un nuevo golpe a los trabajadores, quienes ya estaban sufriendo los efectos nefastos de la depresión económica. A raíz de esto, el movimiento sindical intensificó sus presiones para lograr asistencia gubernamental mediante leyes de salarios y horas de trabajo. Para eludir las demandas obreras, la NRA estipulaba la auto-organización de una “competencia justa” entre los patrones que voluntariamente fijaran niveles salariales mínimos y horas máximas de trabajo. A fin de darles rienda suelta, el gobierno suspendió las leyes contra los *trusts*. Por tanto, los códigos laborales de la NRA para cada industria los decidían exclusivamente los patrones. Los trabajadores no tenían voz en el asunto.

El gobierno federal creó Juntas Laborales Regionales integradas por agentes de la patronal y por “estadistas obreros”. Su función principal era evitar huelgas por todos los medios posibles. Cuando se produjera un paro a pesar de sus esfuerzos, debían “mediar” para llegar a un acuerdo lo antes posible. En la práctica, esto significaba tratar de conseguir que los trabajadores retornaran a sus labores mediante promesas vagas de que posteriormente se respondería a sus demandas a través de alguna forma de intervención continua por parte de la Junta Laboral. Toda la patraña favorecía a los patrones, y resultó en muchas experiencias amargas para los trabajadores.

Aclamando a Roosevelt como salvador del movimiento obrero, la cúpula de la AFL suscribió un acuerdo de suspensión de huelgas con los administradores de la NRA. Aceptaron también una cláusula en el código laboral de la NRA que reconocía a los sindicatos amarillos como organizaciones legítimas. Esto permitió que en las elecciones para decidir la representación sindical, supervisadas por la Junta Laboral, estos grupos pujaran por que se les certificara como agentes negociadores de los trabajadores.

Sin embargo, en Minneapolis, los dirigentes de la Alianza Ciudadana opinaban que la NRA no los favorecía lo suficiente en cuanto a la cuestión de la negociación colectiva. Emitieron una directriz a los patrones de la ciudad planteando que no había falta sindicato alguno, en la forma que fuera, para negociar con su fuerza de trabajo. Había que instar a los trabajadores, decía la Alianza Ciudadana, a “negociar” individualmente con el patrón sobre las condiciones de su empleo. Esta línea dura de los patrones hizo que los funcionarios locales de la AFL dependieran más aún de la Junta Laboral Regional.

A los trabajadores insurgentes —especialmente a los militantes más jóvenes, punta de lanza de la radicalización— se les planteaba un problema. Su juventud los libraba de los efectos inhibitorios de derrotas sindicales previas; se encaminaban a la batalla con los patrones como si estuvieran inventando algo nuevo. De esto se deducía, no obstante, que les faltaba experiencia y no sabían exactamente cómo llevar a cabo la lucha. Esto los hacía vulnerables ante los maldirigentes de la AFL entrenados en la escuela de [Samuel] Gompers. Un factor atenuante fue la necesidad objetiva que tenían los trabajadores de encontrar dirigentes que contaran con una política correcta y con la capacidad de combate necesaria para llevarla a cabo. Para satisfacer esta necesidad, se precisaba la ayuda de un partido socialista revolucionario.

Papel del partido revolucionario

Como vanguardia política de la clase, el partido revolucionario representa, para los trabajadores, un puente en la conciencia histórica. Asimila las lecciones de la lucha de clases, tanto victorias como derrotas, conservándolas como parte de su herencia revolucionaria. Los cuadros del partido constituyen el mecanismo mediante el cual se infunde esta “memoria de clase” a las luchas obreras en la escena contemporánea dada. Los cuadros de la Liga Comunista podrían cumplir este papel en la industria del camionaje si lograban vincularse a los trabajadores combativos a través del movimiento sindical. Al encarar este problema, los compañeros hicieron una distinción entre dirección formal y dirección real.

El ocupar un cargo oficial no significa automáticamente que uno es dirigente. Durante cierto tiempo se puede guardar una apariencia de autoridad de liderazgo mediante el abuso burocrático de poderes oficiales, pero a la larga uno realmente tiene que cum-

plir las responsabilidades del puesto que ocupa, si no se crea un vacío de liderazgo. En este caso, otra persona puede llenar el vacío y comenzar a ejercer la autoridad de un dirigente sin ocupar necesariamente ningún puesto oficial. Se desarrolla una situación contradictoria, cuyo desenlace lo debe decidir el transcurso de los hechos. Al final el dirigente más competente —probado por sus acciones— puede llegar a contar también con la autoridad oficial.

De aquí se deriva que al conquistar finalmente esta autoridad oficial, se acaba lo que había sido una guerra sobre dos frentes. El objetivo central durante todo este proceso habría sido el de conducir una lucha eficaz contra los patrones. Cuando funcionarios sindicales incompetentes ostentan la autoridad formal, se torna necesario combatirlos al mismo tiempo. Sin embargo, una vez que se ha remplazado a los incompetentes con dirigentes capaces, queda libre el camino para poder concentrarse en la lucha contra la clase enemiga.

Los dirigentes de la Liga Comunista entendían que, de ser necesario en el caso del Local 574, se tendría que hacer frente de forma directa a toda la junta ejecutiva. Sin embargo, habría sido imprudente que actuaran como si ése era el único camino que se podía tomar. Como sabe todo buen táctico, es importante buscar la forma de dividir a la oposición. En el caso del Local 574, se halló la solución al aprovechar una situación que es común a todas las burocracias sindicales.

Estas agrupaciones no son tan monolíticas como pueden parecer a primera vista. El elemento más reactivo está en la cima. Debajo de esta capa superior hay capas de funcionarios subalternos que están más cerca de las filas sindicales y que son más susceptibles a que los influencien los trabajadores. Si bien estos funcionarios subalternos se hayan bajo presión de la cúpula para actuar como policías contra las filas sindicales, a veces les falta disposición para jugar tal papel cuando los trabajadores se alzan en lucha contra los patro-

SUSCRIBASE AL

MILITANT

RECIBALO CADA SEMANA

Oferta especial para nuevos lectores: 12 semanas por US\$10

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., New York, NY
10014

nes. La forma en que actúan en una situación concreta depende de la dirección desde la que sople el viento más fuerte en un momento dado.

En el caso del Local 574, se presentó una forma de desarrollar la táctica deseada gracias a que Miles Dunne había logrado mantenerse dentro del sindicato desde que se afilió en 1931. Entretanto, había llegado a conocer muy bien al presidente del sindicato local, William S. Brown, quien expresó interés en la idea de una campaña general de sindicalización. Bill Brown tenía alrededor de 35 años; había trabajado durante varios años como camionero y como conductor de camiones en la industria del transporte, que sobre todo comprendía el transporte de carga. Había ocupado la presidencia del Local 574 durante 10 años y en 1932 lo habían nombrado organizador del Consejo Unido de los Teamsters.

Bill era un luchador por naturaleza y un orador talentoso, uno de los mejores agitadores de masas que jamás he escuchado. Como activista del Partido de los Trabajadores y Agricultores, tenía un nivel de conciencia política un tanto más elevado que el nivel promedio, aunque carecía de una comprensión revolucionaria de la lucha de clases. Se le presentaba la oportunidad de desarrollar una carrera como funcionario de la AFL y quizás habría emprendido ese camino si la campaña lanzada por la Liga Comunista no hubiese afectado su vida.

En todo caso, fueron los sanos instintos de clase de Bill los que salieron a relucir. El quería dar a los patrones una verdadera pelea y acogió con entusiasmo la ayuda de gente que sabía cómo organizar la lucha. Dentro del Local 574, Bill obtuvo el apoyo del vicepresidente George Frosig para dicha acción. Sin embargo, los otros cinco integrantes de la junta ejecutiva fueron incapaces de desenmarañarse del sindicalismo pro patronal. Siguió bajo la influencia de Cliff Hall, el agente de negociado, quien en virtud de su cargo fungía como miembro de la junta, y quien se oponía al proyecto de sindicalización. La puerta se había abierto apenas un poquito; se necesitaba la presión de los trabajadores del carbón para abrirla de par en par.

El empujón necesario provino del comité organizador voluntario, que en el otoño de



Los miembros de la Liga Comunista se integraron a la batalla de sindicalización en Minneapolis. El partido revolucionario ocupó un papel irremplazable, brindando las lecciones de la lucha de clases más amplia.

1933 empezó a crecer aceleradamente. Fue lo que rompió la resistencia de la mayoría de la junta ejecutiva. Hall quedó aislado entre los funcionarios del Local 574 y tuvo que aceptar la campaña organizativa en el carbón. Después de que los miembros del sindicato elaboraron y ratificaron las reivindicaciones contra los patrones del carbón, Hall las sometió para la aprobación de Tobin. La respuesta que dio Tobin el 6 de enero de 1934, demostró que había endurecido su posición contra las huelgas desde su intercambio de correspondencia con Hall en 1930.

Cúpula se opone a huelgas

“Confío en que entiendan bien la ley del Sindicato Internacional”, escribió Tobin, “que afirma que aprobar una escala salarial no significa aprobar una huelga, ni les da el derecho de salir en huelga aun si no hay acuerdo con sus patrones en torno al contrato. Su deber consiste en ir a las negociaciones, y si después de concluidas las negociaciones o si las suspenden los patrones y no pueden llegar a un acuerdo mutuo, entonces su deber según la ley [de la cosecha de Tobin—FD] es ofrecer que se confíen a un árbitro los puntos en disputa o las diferencias que tengan entre ustedes. Si los patrones rechazan el arbitraje y no queda alternativa, entonces pueden pasar a considerar la idea de una huelga. Para ape- garse a las leyes del Sindicato Internacio-

nal y obtener autorización para una huelga, ustedes deben informar sobre todo el procedimiento ante una asamblea ordinaria o especial de su organización, explicando cada detalle en cuanto a las conferencias, etcétera.

“Después de la discusión, celebrarán un voto para determinar si los hombres quieren declararse en huelga. Se deberá responder ‘sí’ o ‘no’. Se deberán repartir entre los miembros papeletas en blanco, numeradas, y el voto se deberá hacer sin ninguna intimidación por parte de los miembros. Al efectuarse la votación, es necesario que las dos terceras partes de los miembros presentes voten afirmativamente, o a favor de la huelga, o empleando la palabra ‘sí’, a fin de obtener la autorización de la Junta Ejecutiva Internacional. Una vez que se haga esto, si existe un Consejo Unido en su distrito, entonces deberán pre-

sentar el asunto ante el Consejo Unido para su sanción. Cuando el Consejo Unido dé su sanción, entonces ustedes procederán a solicitar la sanción del Sindicato Internacional, brindándole los hechos del caso, o sea las diferencias entre ustedes y la patronal. Deberán esperar entonces hasta que la Junta Ejecutiva Internacional haya tenido la oportunidad de votar al respecto. Si salen en huelga antes de recibir la sanción de la Junta Ejecutiva Internacional, no recibirán ni una sola prestación del Sindicato Internacional”.

Obviamente casi se requería un milagro para conseguir la sanción oficial de Tobin para una huelga. Si los patrones no van a negociar un contrato, decretaba, traten de que accedan al arbitraje. Sólo si rechazaban tal medida se podría realizar un voto sobre la huelga, y éste se debía hacer de manera que se refrenara la combatividad y se realizaran las dudas conservadoras entre las filas del sindicato. “Una huelga es asunto serio”, decía Tobin en otra sección de su carta, “y no debe intentarse a no ser que al menos el 75 por ciento de los hombres que trabajan en ese oficio estén sindicalizados y dispuestos a responder a la convocatoria. Asimismo, vale recordar que una huelga usualmente no dura sólo dos o tres días . . .”.

Si a pesar de todo, los miembros del sindicato local votaban a favor de salir en huelga, quedaban aún los obstáculos de la autorización del Consejo Unido de los Teamsters

y la aprobación final del propio Tobin. De no seguirse ese procedimiento, los huelguistas no recibirían prestaciones —en la forma de asistencia económica— del Sindicato Internacional. Como habían de demostrar los hechos posteriores, Tobin no vacilaría en atacar públicamente a un sindicato enfascado en combate, si éste tomaba acciones que él tachara de “ilegales”.

Se organiza comité de huelga

Con la ayuda de Brown y Frosig, el comité voluntario evadió el procedimiento exigido por Tobin, lo cual habría paralizado toda la campaña. El Local 574 decidió salir en huelga; gracias a la influencia de Brown se obtuvo cierto apoyo en el Consejo Unido de los Teamsters; y sin más, el sindicato local entró en acción. Siguiendo métodos tácticos sensatos, se trazaron planes para vencer la fuerte resistencia patronal, aunque había motivos para suponer que una huelga bien conducida podría pescar desprevenidos a los patrones. Sobre el plano táctico, siempre es mejor estar preparado para la peor eventualidad y no tener que enfrentarla, que esperar las mejores condiciones y de repente enfrentar obstáculos inesperados.

Se organizó un amplio comité de huelga para que asumiera el mando de los piquetes. Antes del inicio del paro, se prepararon instrucciones mimeografiadas para los piquetes, junto con mapas que indicaban todas las empresas del carbón.

La huelga sacudió a la industria. Todo el

operativo, que desde un principio se caracterizó por líneas de piquetes masivas y combativas, fue audaz y eficiente. Los piquetes, en su mayoría trabajadores jóvenes que participaban en su primera lucha sindical, reforzaron la cuidadosa planificación hecha por los líderes experimentados con sus acciones valientes, durante las cuales idearon sus propias innovaciones. Un ejemplo destacado del ingenio de los trabajadores de filas fue el desarrollo y uso de los escuadrones de piquetes móviles.

Mientras se venía preparando todo esto, Hall había informado a Tobin de la situación. El 5 de febrero de 1934, recibió una respuesta telegrafiada de parte de John M. Gillespie, asistente de Tobin. “Deberán escribir todos los detalles sobre los objetivos de la huelga deseada”, dijo, “así como el número de hombres que se verán afectados. Les aconsejo que esperen hasta que el hermano Geary [organizador general de Tobin en esa zona—FD] vuelva a su distrito antes de seguir adelante con la huelga. Su telegrama prácticamente no ofrece información alguna, sólo que solicitan autorización. Puede apelar su caso ante la Junta Laboral en Washington e intentar que obliguen a las distribuidoras de carbón a que se reúnan con ustedes”.

Justo cuando comenzaba la huelga el 7 de febrero, Gillespie le envió otro comunicado a Hall. “Ya que estos hombres no han sido miembros de su organización por seis meses”, decretó en nombre de Tobin, “no se

puede otorgar autorización para la huelga, incluidas las prestaciones económicas, ya que de acuerdo con nuestros reglamentos los hombres deben ser miembros de nuestra organización por lo menos durante seis meses para poder recibir prestaciones de huelga”. Para cuando esta carta llegó a Minneapolis, la huelga estaba a punto de resolverse.

La acción relámpago efectivamente había pescado desprevenidos a los patrones. Además se encontraban en apuros por la ola frígida que había coincidido con la huelga y que provocó fuertes presiones públicas para las entregas de combustible. Ya que las empresas estaban totalmente paralizadas, los patrones tuvieron que suscribir un acuerdo que redundó en logros materiales limitados para los trabajadores. Sin embargo, lo más importante fue que se habían visto obligados a reconocer el sindicato. El reconocimiento, si bien se hizo a través de la Junta Laboral, señaló una ruptura fundamental con los preceptos de no admitir sindicatos de la Alianza Ciudadana.

Por primera vez en muchos años, en Minneapolis se había ganado una huelga. Sintiendo electrizados por la victoria, los sindicalistas en toda la ciudad cobraron confianza y miles de trabajadores no sindicalizados alzaron la vista hacia el movimiento sindical con una nueva sensación de esperanza. Se había preparado el escenario para el conflicto principal, y ambos bandos comenzaron a prepararse para el enfrentamiento que pronto había de empezar. ■

La serie sobre el sindicato Teamsters

La rebelión de los camioneros

(Teamster Rebellion)

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de camioneros Teamsters en gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. En inglés **US\$16.95**

Adquiéralos en las librerías listadas en la penúltima página.



De Pathfinder

Teamster Power

(La fuerza de los camioneros)

La campaña por sindicalizar a los camioneros de larga distancia en los 11 estados de la región norte-central de Estados Unidos. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Politics

(La política de los camioneros)

Cómo las filas de los Teamsters dirigieron una lucha contra cargos fabricados y antisindicales y contra ataques de matones fascistas; la batalla por empleos para todos; y los esfuerzos a favor de la acción política independiente del movimiento obrero. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Bureaucracy

(La burocracia de los camioneros)

Cómo los dirigentes entre las filas de los Teamsters promovieron la oposición a la Segunda Guerra Mundial, al racismo y a los esfuerzos del gobierno --respaldados por los altos funcionarios sindicales-- de silenciar a los trabajadores con disposición de lucha de clases. En inglés, **US\$18.95**

Argentina: obreros toman fábrica de ropa, luchan por empleos

VIENE DE LA PAGINA 36

reduciendo los pagos por pieza; intensificaron la producción; y aumentaron el hostigamiento y los abusos por parte de los supervisores. Discriminaban contra los obreros nacidos en otros países, rehusando reconocer a su delegado electo, quien es boliviano.

Nilda Bustamante, una obrera de Jujuy que lleva nueve años en la fábrica, trabaja de pantalonera. En ese departamento, 27 obreros producían 400 pares de pantalones por día. Incluyendo las horas extras, ganaban entre 400 y 500 pesos cada dos semanas (actualmente 3.5 pesos equivale a un dólar). En los últimos años el patrón se quejaba de problemas económicos y comenzó a atrasar el pago de sus salarios.

La noche del 17 de diciembre fue la gota de agua que rebalsó el vaso. Nuevamente los obreros no recibieron los cheques prometidos. “Uno de los patrones se burló de nosotras”, dijo Bustamante. “Nos dijo, ‘No hay plata. ¿Qué quieren que hagamos: que retiremos dinero de afuera para pagarles?’ Me acuerdo y me da rabia”. Unas 20 obreras, furiosas, decidieron quedarse en la fábrica esa noche. Al día siguiente, cuando llegaron sus compañeros de trabajo, decidieron tomar la fábrica. En los meses anteriores muchos de ellos habían debatido si tomar ese tipo de acción.

La ocupación coincidió con el colapso económico de Argentina y las enormes manifestaciones que obligaron al presidente Fernando de la Rúa a renunciar.

Las primeras semanas fueron las más duras. Los altos funcionarios del Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines, afiliado a la Confederación General del Trabajo, rehusó apoyar su lucha y les dijo que pusieran fin a la ocupación. Los trabajadores de Brukman al principio no sabían adónde dirigirse para buscar apoyo. Sin embargo, 50 de los 115 trabajadores decidieron continuar la lucha. Comenzaron a recibir ayuda de otros trabajadores en esa zona industrial. Los vecinos les traían comida. Los obreros empezaron a salir a la calle en busca de solidaridad.

“Al principio, a nuestros familiares no les gustaba lo que hacíamos”, dijo Bustamante. “Mi mamá, que vive en Jujuy, me llamaba y me decía, ‘Que no te metan presa’. Mi esposo no quería saber nada de esto. Ahora sí mi esposo y mis dos hijos me apoyan”.

Los patrones, quienes al principio pensaron que los obreros jamás se atreverían a tomar la fábrica, o que no durarían más de

unas pocas semanas, se preocuparon más y más. Llamaron a la policía para desalojar a los obreros. En las horas tempranas del 16 de marzo, decenas de policías irrumpieron en la fábrica. Atacaron físicamente a por lo menos una obrera. Los obreros llamaron a sus partidarios en el barrio. Comenzaron a llegar otros trabajadores y vecinos de la asamblea popular. Esa tarde, un juez intervino y ordenó a la policía que desistiera.

‘No es tan difícil ser patrón’

“Hemos aprendido mucho en los últimos meses”, dijo Torale. “Los patrones siempre se quejaban de que es tan difícil ser patrón. Pero una vez que tomamos la fábrica, resultó que no es tan difícil ser patrón”. Ella agregó que “realmente no es necesaria toda esa gente con corbatas, a los cuales les pagaban mucho más que a nosotras”.

Los trabajadores comenzaron a revisar algunos de los libros de contabilidad de la compañía y descubrieron que los patrones no habían estado cumpliendo con su obligación financiera hacia la obra social, sino que estaban quedándose con estos fondos.

Torale explicó que los obreros no sólo han logrado continuar la producción sino que han recuperado la mayoría de los antiguos clientes del patrón. Están orgullosos de las altas normas de calidad que han podido mantener gracias a sus esfuerzos colectivos.

Los obreros de Brukman organizan su propio control de calidad, eligen sus jefes de sección y hacen valer su propia disciplina laboral. Se espera que todos lleguen al trabajo puntualmente y avisen si tienen que salir temprano. Los obreros realizan asambleas semanalmente.

Su lucha se ha vuelto un polo de atracción para otros trabajadores en Argentina. “Todos los días nos visitan de otros centros de trabajo”, dijo Torale. “Hasta hemos recibido visitas de otros países, como Brasil”.

Para ganar apoyo más amplio, los obreros de Brukman editan el periódico *Nuestra lucha* en colaboración con los trabajadores de Zanón, quienes libran una lucha parecida que también está a la vanguardia de la resistencia obrera actual en Argentina.

Los obreros describieron a sus visitantes de Estados Unidos cómo la situación económica de Argentina se ha ido de mal en peor durante los últimos meses. Desde que el gobierno devaluó la moneda nacional, el peso ha perdido el 70 por ciento de su valor en relación al dólar norteamericano. Los precios del pan y de la leche han au-

mentado al doble. La carne, antes un alimento básico en esta nación productora de carne, es un lujo para los trabajadores. “Ahora comemos menos”, dijo Torale.

Los trabajadores explicaron cómo los inversionistas extranjeros están desangrando a Argentina. Aludiendo a la deuda externa de 140 mil millones de dólares, Torale dijo, “La deuda externa la llamamos la deuda eterna. No hay manera de pagarla. Estados Unidos dicta todo; sólo falta que vengan a plantar la bandera americana”. Ella rechazó la solución del gobierno, que consiste en más préstamos. “Si el FMI [Fondo Monetario Internacional] nos da más préstamos, quedaremos más endeudados”.

Torale agregó que han aprendido acerca de otros que resisten problemas parecidos. “Aquí tenemos a los piqueteros, a los chicos de la facultad que no pueden estudiar, los jubilados: todos estamos por igual”.

Interés en condiciones en EE.UU.

Tras relatar su lucha, un grupo de seis obreras que estaban de guardia a la entrada de la fábrica les preguntaron a los dos trabajadores socialistas de Estados Unidos acerca de la situación en ese país. Se sorprendieron al enterarse de los efectos de la ofensiva patronal en Estados Unidos para reducir salarios, prolongar la jornada laboral, socavar las condiciones de trabajo y recortar el seguro médico y demás beneficios sociales. Se asombraron especialmente por el deterioro de las condiciones que enfrentan los trabajadores del vestido como ellas, al escuchar los ejemplos que daba Romina Green, una obrera de la costura en Nueva York. “Y algunas de nosotras hasta estábamos pensando en la idea de mudarnos a Estados Unidos; ahora no estoy muy segura”, dijo una obrera, entre las risas de las demás.

A las obreras les encantó enterarse de las enormes ratas inflables que acompañan a los obreros de la construcción en Nueva York quienes luchan por sindicalizar las obras de construcción en la ciudad. Cuando les mostramos *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos y Cuba y la revolución norteamericana que viene*, dos libros de Jack Barnes, se interesaron mucho en los pliegos de fotos que ilustran las luchas de trabajadores y agricultores en Estados Unidos. Un artículo de *Perspectiva Mundial* que les llamó la atención relacionaba la lucha en la fábrica de costura Forever 21 en Los Angeles, donde los obreros despididos reclaman salarios atrasados. ■

Estibadores: no a la intervención antisindical del gobierno

VIENE DE LA PAGINA 3

para intervenir “agresivamente” en el conflicto laboral en los muelles. El comité incluye a funcionarios de los departamentos del Trabajo, comercio y transporte, y de la nueva Oficina de Seguridad Interna.

Washington está justificando su intervención bajo el manto de la seguridad nacional en tiempos de guerra.

El sindicato ha rebatido las acusaciones

Paraguay

VIENE DE LA PAGINA 25

sinas ha tenido un efecto politizador entre muchos jóvenes que buscan una perspectiva de lucha. La respuesta positiva a la delegación del PST y de la Juventud Socialista, y a los libros de Pathfinder, fue un pequeño indicio de esta búsqueda de explicaciones revolucionarias.

Varios miembros de la Casa de la Juventud relataron que han estado leyendo “Su Trotsky y el nuestro” por Jack Barnes o “El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense” en la revista *Nueva Internacional*, y debatiendo algunos de los problemas fundamentales de estrategia revolucionaria que plantean estos documentos. Entre estas cuestiones están las siguientes: ¿Qué es un gobierno de trabajadores y agricultores? ¿Cómo pueden los trabajadores y agricultores forjar una alianza combativa? ¿Qué papel ocupa la lucha por la liberación nacional en una revolución anticapitalista?

Miembros de la Casa de la Juventud y del Movimiento Patria Libre llevaron a los socialistas de Estados Unidos al pueblo rural de Caaguazú, uno de los centros de las recientes movilizaciones campesinas, y a Ciudad del Este —una ciudad sobre la frontera con Brasil en la zona denominada la Triple Frontera, donde Washington ha llevado su campaña “antiterrorista” para hostigar a miembros de la extensa comunidad libanesa-paraguaya e incrementar la presencia militar norteamericana en la región.

En cada uno de estos lugares, grupos de campesinos, sindicalistas y activistas políticos dieron una calurosa bienvenida a los comunistas de Estados Unidos. Se mostraron interesados en conocer más sobre los sucesos políticos en Estados Unidos, intercambiar experiencias y comprar libros de Pathfinder.

de la PMA de que el ILWU está “haciendo peligrar la seguridad nacional”. El ILWU declaró en un volante “que las empresas están usando la tragedia del 11 de septiembre como pretexto para atacar a los sindicatos. Quieren que la gente tenga miedo de luchar por sus derechos”.

Lamentablemente, los funcionarios del sindicato emitieron un afiche que debilita su propia lucha. El póster lleva la consigna, “Combatir el terrorismo, y no a los trabajadores americanos”. Dicha consigna justifica la política reaccionaria del gobierno norteamericano de lanzar ataques militares contra los pueblos de Afganistán y apoyar la guerra de Israel contra el pueblo palestino, barbaridades que se llevan

a cabo en nombre de “combatir el terrorismo”.

Patrones buscan debilitar al ILWU

En julio los funcionarios del sindicato propusieron una concesión que eliminaría 600 empleos y permitiría a los operadores de los muelles ahorrarse 100 millones de dólares al año mediante una reducción de la fuerza laboral y medidas para aumentar la eficiencia. La PMA rechazó esta oferta, argumentando que no era suficiente. Un miembro del ILWU dijo que “cada propuesta anterior para aumentar la eficiencia no ha hecho más que eliminar trabajos y debilitar al sindicato”.

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmSWP@bigfoot.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: 74642.326@compuserve.com

San Francisco: 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

CAROLINA DEL NORTE: CHARLOTTE: 2001A N. Cannon Blvd., Kannapolis. Correo: P.O. Box 5624, Concord Zip 28087. Tel: (704) 932-0821. E-mail: CharlotteSWP@aol.com

COLORADO: Craig: 6 West Victory Way. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 826-0289. E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 751-7076. E-mail: miamiswp@bellsouth.net.com

Tampa: 1441 E. Fletcher, suite 421 Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 763-2900. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St., 2do Floor, East Boston Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504.

E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: tcswp@qwest.net

NEW JERSEY: Newark: 168 Bloomfield Ave., 2do piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpn Newark@yahoo.com

NEW YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd Street., (en la 4ª Ave). Correo: PMB #106. 4814 Fourth Ave., Zip: 11220 Tel: (718) 567-8014. Email: swpb Brooklyn@earthlink.net

Distrito de la Costura: 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnycd@attglobal.net

Alto Manhattan: 599 W 187 St., 2º piso. Zip: 10032. Tel: (212)

740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com

Hazleton: 69 North Wyoming St. Zip: 18201. Tel: (570) 454-8320. E-mail: swpnepa@intergraphix.net

Pittsburgh: 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

WASHINGTON, D.C.: 3437 14th St. NW., planta baja. Zip: 20010. Tel: (202) 387-1590. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA
Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box 164, Campsie, NSW 2194. Tel: 02-9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA
Montreal: 1237 Jean Talon E. Montréal, QC. Código Postal: H2R 1W1. Tel: (514) 284-7369. E-mail: Librpath@sympatico.ca

Toronto: 2761 Dundas St. West. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@sympatico.com

Vancouver: 2645 E. Hastings, Room 203. Código Postal: V5V 1Z5. Tel: (604) 872-8343. E-mail: clvancouver@cs.com

FRANCIA
Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA
Reikiavik: Skolavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUEVA ZELANDA
Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO
Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: clondon@onetel.net.uk

SUECIA
Estocolmo: Domargränd 16, S-129 47, Hägersten. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: pathfbkh@algonet.se

Argentina: obreros toman fábrica de ropa en su lucha por empleos

**POR ROMINA GREEN
Y MARTÍN KOPPEL**

BUENOS AIRES— “Es bueno saber que en Estados Unidos hay otra gente como nosotras que lucha”, dijo Liliana Torale con una sonrisa.

Torale, una de los 50 obreros que desde diciembre han ocupado la fábrica del vestido Brukman en esta ciudad, conversaba con dos trabajadores socialistas de Estados Unidos. Ella y otras compañeras de trabajo contaron la historia de su lucha. También les preguntaron a los visitantes sobre las luchas del pueblo trabajador en Estados Unidos.

Los trabajadores de Brukman ocuparon la fábrica para defender sus empleos y exigir el pago de salarios atrasados. Plantean que, dado que los patrones se declaran en quiebra, el gobierno debe nacionalizar la fábrica y garantizar los empleos y la producción. Mientras tanto, los propios trabajadores administran la planta, continúan la producción de trajes para hombre y los venden a los clientes de los dueños.

La lucha en Brukman se da en momentos cuando la depresión económica en Argentina arrasa con el nivel de vida de los trabajadores y pequeños agricultores. En los últimos meses, los patrones han tratado de reducir sus pérdidas con despidos masivos y cierres de fábricas. Sólo en mayo y junio, 140 trabajadores fueron cesanteados. El nivel oficial de desempleo ha subido al 22 por ciento, y otro 25 por ciento de la fuerza laboral está subempleado. A pesar de la endeble respuesta de la cúpula sindical, la cual apoya al gobierno peronista de Eduardo Duhalde, muchos trabajadores han librado luchas para resistir los despidos y demás ataques a su nivel de vida.

Una de las banderas que cuelgan al frente de la fábrica de seis pisos afirma, “Trabajo para todos: ni un desocupado más”. Otras rezan, “Trabajadores de Brukman en lucha por estatización bajo el control obre-



MARTÍN KOPPEL; RECUADRO, ROMINA GREEN•PERSPECTIVA MUNDIAL

Liliana Torale (der.), obrera de Brukman, entrevistada por Romina Green, costurera en Estados Unidos. Recuadro: pancartas afuera de la fábrica ocupada. El de abajo dice: ‘Trabajos para todos: ni un desocupado más’.

ro” y “Produce y vende”.

En la tarde del 18 de julio, la fábrica era una colmena de actividad. Un grupo de obreras hacía guardia en la entrada. Delegaciones de visitantes entraban y salían. Entre los que traían solidaridad figuraban delegaciones de una organización de desocupados y de la fábrica de cerámica Zanón en Neuquén. Algunos clientes llegaban para comprar ropa. Miembros de una asamblea popular se reunían en uno de los pisos de la fábrica.

Torale, quien comenzó trabajando en limpieza hace siete años y ahora trabaja tanto como corredora, vendiendo los productos, como produciendo en el taller de costura. Ella les dio a los corres-

ponsales de *Perspectiva Mundial* una gira de la fábrica, que incluye departamentos donde se corta, plancha y cose la ropa. La gran mayoría de los obreros son mujeres, entre las edades de 40 y 65 años. Muchos son inmigrantes de Paraguay, Perú, Bolivia y Chile. Los nacidos en Argentina son mayormente oriundos de las deprimidas provincias norteaños tales como Formosa, Misiones y Jujuy.

Los obreros explicaron cómo los patrones habían desatado una creciente ofensiva, sobre todo desde 1998. Recortaron salarios

SIGUE EN LA PAGINA 34

¡Ordene libros revolucionarios por Internet!

pathfinderpress.com